

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

LAS ISLAS MARQUESAS.

DESCUBRIMIENTO.—En 1567, siendo gobernador de los vastos territorios del Perú Lope García de Castro, su sobrino Álvaro Mendaña de Neira habilitó una armada que se hizo á la vela en el puerto del Callao de Lima, en demanda de tierras al Oeste de América, y después de tres meses de navegación descubrió varias que recibieron el nombre de Islas de Salomón. Don García Hurtado de Mendoza, marqués de Cañete, conquistador de Chile y virey del Perú, equipó y pertrechó en 1594 el galeón *San Jerónimo* y otras tres naves, en las cuales debían embarcarse hombres y mujeres para ir á fundar una colonia en aquellas islas. Mandaba la escuadra Álvaro de Mendaña, ya con el carácter de adelantado, y llevando consigo como piloto mayor á Pedro Fernández de Quirós. En 9 de Abril del siguiente año salieron los cuatro buques del Callao, recogióse gente y bastimentos en algunos puertos de la costa, y ultimados en Páita todos los preparativos, zarpó la escuadra con rumbo al Sudoeste. En 21 de Julio, á unas 1.200 leguas al Oeste de Lima y á los 10° 30' de latitud Sur descubrieron la primera isla—á la cual el Adelantado puso por nombre *Santa Magdalena*, por ser víspera de su día—habitada por hombres de color moreno, casi blanco, de muy gentil talle, y en extremo grandes y fornidos. Pasando más allá, y á poca distancia de

ésta, avistaron otras tres, bautizadas por Mendaña con los nombres de *San Pedro*, *Dominica* y *Santa Cristina*, y á las cuatro juntas las llamó *Las Marquesas de Mendoza*, en memoria del virey Marqués de Cañete. La mar no permitió saltar en la *Dominica*, como deseaba Mendaña; pero algunos hombres enviados en busca de un punto de la costa donde fuera posible hacer aguada, llegaron al puerto situado al Oeste de la *Cristina*, que se llamó *Puerto de la Madre de Dios*, y en él, al son de atambores y clarines, se efectuó el primer desembarco. Bien acogidos los españoles por los indígenas, se celebró una misa que éstos oyeron con respetuosa admiración, y se entablaron amistosas relaciones entre unos y otros, sólo turbadas de vez en cuando por los atrevidos robos que solían hacer los isleños, y los castigos algún tanto severos que les imponían nuestros compatriotas.

La expedición continuó después su rumbo hácia el Oeste, siempre en busca de las *Islas de Salomón*, que nunca más volvió á ver Mendaña. Descubierta la de *Santa Cruz*, al Noroeste de la actuales *Nuevas Hébridas*, detuviéronse en un buen puerto de la bahía *Graciosa*, con intentos de fundar allí la primera población española, propósito que no se realizó, pues las continuas insubordinaciones de soldados y colonos, las enfermedades endémicas, y la muerte, por último, de Álvaro de Mendaña y de su cuñado y sucesor en el mando, Lorenzo Barreto, impidieron que esta expedición, comenzada con tan buenos auspicios, llegara á fines y resultados provechosos (1).

No tenemos noticia de que ningún otro viajero visitara estas islas en el período que media desde 1595 á 1774, año en el cual efectuaba Cook su segundo viaje. El afamado navegante inglés reconoció también el grupo Sudeste, determinando de una manera bastante precisa su situación; llamó bahía de la *Resolución* á la que los españoles nombraron de la *Madre de Dios*, admiró como éstos las bellas cualidades físicas y morales de los marquesianos, y apercibió, al abandonar el archipiélago, la

(1) *Historia del descubrimiento de las regiones australes, hecho por el general Pedro Fernández de Quirós*, publicada por D. Justo Zaragoza.—Tomo I.

isla de *Fatu-huku*, que fué denominada *Hood*, nombre del marino que primeramente la divisó (1).

Algunos años después, en Junio de 1791, el capitán angloamericano Ingraham descubrió el grupo Noroeste, al que llamó islas de *Washington*, y al mes siguiente, el francés Marchand, capitán de *El Sólido*, visitó también estas islas, trabando amistosas relaciones con los indígenas de *Ua-po*, á la cual dió su nombre. A una gran isla (*Nuka hiva*) que había al Norte de ésta la llamó *Baux*, nombre de su armador, y *Masse* y *Chanal*, nombres de sus tenientes, á las islas *Eiao* y *Hatutu*. Solemnemente tomó posesión, en nombre de Francia, de este archipiélago, al que bautizó con el título de islas de la *Revolucion*, en memoria de la que su patria realizaba en aquellos años.

Un año después el teniente americano Hergest vió las islas septentrionales, las describió con minuciosidad, levantó una carta y aplicó nuevos nombres, creyéndose el primer descubridor del archipiélago. En 1797, 1798 y 1804 le visitaron los capitanes Wilson, Fanning (2) y el viajero ruso Krüsenstern (3); pero la época más importante en la historia del descubrimiento de estas islas es aquella en que el capitán americano Porter escogió la bahía de *Taiohae*, en *Nuka-hiva*, como centro de operaciones contra los cruceros ingleses. A su llegada á *Nuka-hiva*, en 1813, los *Teii*, indígenas de la bahía, se hallaban en guerra con los *Haapa*, tribu belicosa que habitaba hácia el interior, al otro lado de las montañas. Porter se declaró aliado de los primeros, intimó la paz á los *Haapa*; pero éstos, sordos á toda proposición, continuaron las hostilidades, y los *Teii*, con cañones y fusiles americanos, vencieron por completo á sus enemigos. Combatió después Porter con otras tribus, y dueño al fin de la parte Sur de la isla, declaró que tomaba posesión de ella y de las inmediatas en nombre de su Gobierno. Dos

(1) Forster, *Relation du deuxième voyage de Cook*.

(2) Dumont d'Urville: *Relations des voyages*.

(3) También fueron conocidas por Brown y Robert, capitanes respectivamente de los buques *Butterwoth* y *Jefferson*.

meses después, Porter abandonó la isla, dejando una pequeña guarnición que exasperó á los indígenas con sus continuas exacciones y promovió un sangriento motín, en el cual perecieron casi todos los americanos. Dirigió la revuelta un inglés llamado Wilson, que hacía tiempo habitaba el archipiélago y había adoptado la lengua, usos y costumbres del país.

Algunos otros buques, sobre todo balleneros, visitaron las islas que nos ocupan en los años subsiguientes, y en 1.º de Mayo de 1842 el contra-almirante francés Du Petit-Thouars tomó posesión en *Vaitahu* y *Taiohae* de los dos grupos que constituyen el archipiélago de las Marquesas. Aceptaron los jefes la supremacía de Francia; pero bien pronto surgieron querellas entre indígenas y soldados, y comenzó un período de guerra, en el cual, y en un combate que se dió en *Vaitahu*, perecieron un capitán de fragata, y un teniente y 24 soldados de infantería de Marina. Los isleños, sin embargo, fueron vencidos en posteriores encuentros, y todo el archipiélago quedó definitivamente sometido á Francia.

— SITUACIÓN DEL ARCHIPIÉLAGO Y RESEÑA DE LAS ISLAS QUE LE CONSTITUYEN.—Está situado entre los 8° y 10° 30' de latitud Sur y longitudes 237° 30' y 239° 30' de Hierro, á 200 leguas españolas, próximamente, de *Tahiti*, en dirección Nordeste, y le constituyen varias islas é islotes divididos en dos grupos.

Corresponden al grupo Noroeste, islas de la *Revolución* ó de *Washington*, las siguientes:

Eiao ó *Masse*, islote de forma redondeada. En sus inmediaciones se encuentran otros dos islotes pequeños, *Hatutu* ó *Fetuhugu* ó *Chanal* y *Coral*, y más lejos, hácia el Sudeste, el banco de *Klark*.

Nuka-hiva, (*Nuhiva*, *Federal*, *Baux*, *Belle*, *Henry Martin*, *Adam*) es la más poblada é importante y su nombre suele aplicarse á todo el archipiélago. Tiene hoy 1.029 habitantes, población muy inferior á la que calcularon los primeros navegantes. Sus costas, muy accidentadas, presentan numerosas y profundas cortaduras, bahías y surgideros con fondo que dis-

minuye regularmente hácia tierra, y que ofrecen, por lo general, buen abrigo contra los vientos reinantes. En la costa del Norte son los principales fondeaderos *Akaheu*, *Hapapani*, *Atiheu* y *Anaho*. En la bahía de *Anaho* é inmediaciones escasea mucho el agua: en 1874 fué tal la sequía que perecieron la mayor parte de los árboles del pan. Al Sur, las bahías de *Taiohae* y *Contrôleur* pueden recibir naves de cualquier dimensión y calado: en la primera, centro de los establecimientos franceses, se construyó el fuerte Collet, sobre una pequeña colina que domina el puerto y la ciudad, existiendo hoy día en esta última algunas industrias, entre las cuales figura en primer término una fábrica para el desgrane del algodón. El interior de la isla se halla cortado por varias montañas, que la cruzan en todos sentidos, formando amenos valles que son habitual residencia de las tribus indígenas. La máxima altitud es 1.178 metros.

Motuiti, dos islotes rodeados de escollos, al Oeste de *Nuka-hiva*. El más occidental figura en algunas cartas con el nombre de *Franklin*. Al oriental le denominó Marchand isla *Baja*, y á ámbos, *Dos hermanos*. Hergest dióles su nombre (*Hergest rock*).

Ua-uka (*Washington, Massachusett*), isla montuosa, situada al Este de *Nuka-hiva*.

Uapu (*Adam, Travenion, Marchand, Jefferson*) al Sur de *Nuka-hiva*, es una isla alta y poblada, notable por sus elevados picos, de bizarras formas, que parecen otros tantos obeliscos ó campanarios de iglesia. Los mejores puertos para grandes embarcaciones son *Aneo* y *Hakaetau* al Norte y *Bon Accueil* al Oeste. En esta isla se ha establecido una misión católica propietaria de 1.500 cabezas de ganado lanar.

Al grupo Sudeste, llamado *Marquesas de Mendoza* ó sólo *Marquesas*, nombre que se aplica á todo el archipiélago, pertenecen:

Fatu huku ó *Hood*, islote muy pequeño situado al Norte.

Hiva hoa ó *Dominica*, es la mayor del archipiélago. Orillada de rocas por la costa oriental, contiene en el interior elevadas montañas, de origen volcánico, que alternan con deliciosos y fértiles valles. Son escasos los buenos puertos; *Puamau*, el más

frecuentado, no es muy seguro. En *Hanaiapa*, con buen mar, es fácil renovar las provisiones de agua dulce. En la costa Suroeste hay también algunas abras habitadas, siendo la principal *Hanauaua*, donde la misión posee un establecimiento. En el fondo de la bahía *Tahauku* hay un riachuelo cuyas aguas pueden remontar pequeñas embarcaciones hasta unos 100 metros próximamente. De las 30 tribus en que se halla dividida la población de la isla, es la más numerosa la de los *Tiu*, que cuenta 220 individuos.

Tauata ó *Santa Cristina*, al Sur de *Hiva hoo*, de la cual la separa el estrecho Bordelés, es un islote muy abundante en reses de ganado mayor. Sus puertos abordables son *Vaitahu* ó *Madre de Dios*, *Anapo* y *Hapaton*, situados en la costa occidental.

Motane ó *San Pedro*, al Este de *Tauata*, islote muy próximo al banco *Marchand*.

Fatu hiva ó *Santa Magdalena*, es la isla más meridional y la primera que descubrió Mendaña. Tiene dos fondeaderos; *Omoa*, no muy recomendable, y *Hanavava*, con entrada demasiado estrecha. Al Nordeste se encuentra la roca *Thomasset*.

En general, la navegación de cabotaje es segura en este archipiélago, pues aunque abundan los bancos de coral, no se prolongan muy afuera; sin embargo, en ocasiones es difícil atracar á tierra por calmas repentinas que suelen dejar los buques á merced de las corrientes (1).

CLIMA Y ASPECTO GENERAL. — El clima es cálido, pero muy sano, como lo prueba el buen estado de salud de los indígenas, funcionarios y colonos europeos, y navegantes que se detienen en estas islas. Las brisas refrescan la atmósfera, y no excede la temperatura de 28 grados á la sombra durante el día, y 24 grados por la noche, siendo muy raros los casos

(1) Jouan, *Notes sur la navigation de l'Archipel des Marquises pendant les années 1855-1856*.—*Annales hydrographiques, années 1857, 68, 69, 72, 73 y 76*.—*Rapport sur les îles Marquises*, par M. Eyriaud des Vergnes, resident de ces îles de 1868 á 1874.

de insolación. El barómetro aneroide se mantiene constantemente entre 0,755 y 0,760. Como en todas las regiones tropicales, sólo hay dos estaciones, la seca y la lluviosa. Esta última comprende los meses de Junio á Setiembre, aunque también suele llover en Enero. Las enfermedades son escasas aun entre los europeos cuando hacen vida regular y activa; como graves se citan la tisis y el asma, y entre las más comunes figuran las erupciones cutáneas, hidropesía, escrófulas, reumatismos, oftalmías y una especie de ténia que fácilmente se expulsa por la boca.

Casi todas estas islas son altas, montuosas y cubiertas de arbolado. Sus costas escarpadas caen perpendicularmente sobre la superficie de las aguas desde una altura de 300 ó 400 metros, y cuando el navegante se aproxima á ellas, viniendo de alta mar y dejando á su espalda el sol, ofrecen un golpe de vista admirable, que seduce y encanta por la regularidad y nitidez de brillantes vetas, coloreadas de rojo, amarillo y blanco, que cruzan y esmaltan la superficie de las rocas.

La configuración interior y exterior del país, sus montañas coronadas por numerosos y elevados picos, el color, la estructura y la naturaleza de las rocas, todo concurre á demostrar el origen volcánico del archipiélago. Bruscos movimientos del suelo dieron á estas islas la forma irregular que hoy ostentan, y tal vez las separaron de un vasto continente que se quebró en fragmentos ó que anegó el Océano, y cuyas cimas, surgiendo todavía de entre las aguas, constituyen los archipiélagos de la Polinesia. Según tradiciones de los indígenas, la isla *Nuka hiva* fué separada por *Tupa* ó Dios, de la isla *Uapo*, y, en efecto, ámbas ofrecen el aspecto de partes de un mismo todo, dividido por causas que ignoramos. Leyendas análogas se conservan entre otros pueblos y tribus de la Polinesia, y bien conocidas son las teorías de modernos autores sobre el origen y formación del que llamamos Mundo marítimo ú Oceanía. Ellos aceptan leyendas y tradiciones, considerándolas como reminiscencia de tiempos prehistóricos, de remota Edad en que tremendo cataclismo sepultó en las aguas un continente y acaso una civilización.

ESPECIES IMPORTANTES EN LOS TRES REINOS DE LA NATURALEZA. — El archipiélago de las islas Marquesas es un país muy pobre en especies animales. El cerdo y la rata se dice que eran los únicos mamíferos conocidos cuando le descubrieron los europeos. Conviene, sin embargo, advertir, respecto al cerdo, la semejanza que hay entre la palabra indígena *puaka* y la española *puerco*. Se conocen tres clases de cerdo: el *puaka kaipeka* ó cerdo salvaje, especie de jabalí que ataca al hombre y cuyos colmillos alcanzan una longitud de 15 centímetros; el *puaka* ó cerdo común, que constituye la principal riqueza pecuaria de los indígenas, y el cerdo *pikakoa* ó cerdo extranjero, más escaso y muy apreciado.

Figura en segundo término el ganado vacuno, importado por los misioneros, por el Gobierno francés y por unos ingleses llamados Lawson: se puede calcular en 2.000 el número de cabezas existentes hoy en el archipiélago. El ganado lanar ha adquirido algún desarrollo merced á la misión católica de *Uapo*. Hay también cabras, caballos, mulas, asnos, perros y gatos: la importación del gato la atribuyen los indígenas á un dios llamado *Itaiti*, que há un siglo se presentó en las islas conducido en una piragua tan grande como una isla. Es muy posible que este dios fuera el capitán Cook.

Aves de brillante plumaje pueblan los bosques. Mencionaremos una especie de golondrina que viaja por parejas y construye su nido en las rocas; otra especie de ruiseñor, que es pájaro sagrado entre los indígenas, é innumerables cotorras de muy variados colores. Allí se encuentran también la golondrina de mar y casi todas las aves marinas, propias de las zonas tropicales. Hay además un pájaro, el *Upa*, no conocido en otros países, y que ha constituido el tipo de un nuevo género llamado *Serrezius galeatus*.

El pescado, en los mares que rodean el archipiélago, es más numeroso y variado que las aves y cuadrúpedos. Los más comunes y cuya pesca excita mayor interés, son el tiburón, el ángel, el becuna y el *kuavena*, pez de 7 á 8 centímetros, plateado, y con reflejos irisados después de muerto. Mencionaremos además el *aka*, gran pez de enorme cabeza y color rojo,

el *oke*, especie de lenguado de sabor muy delicado, pero escaso; el *kumi*, especie de mero; el *puhi*, que los indígenas tuestan sobre carbones; y, por último, el marsuino y el cachalote, muy estimados por sus dientes, que aprovechan hombres y mujeres como adornos ó alhajas de gran valor. Hay que advertir, sin embargo, que el cachalote sólo se aproxima á las costas cuando le persiguen los balleneros, siendo muy difícil á los indígenas adquirir sus dientes por otro medio que no sea la compra ó la permuta.

En agua dulce abundan las anguilas; también se encuentran algunas especies de tortugas.

Entre los crustáceos más comunes figuran la langosta, el erizo de mar y el cangrejo de mar y tierra.

Hay dos especies de pulpos, manjar que aprecian mucho los marquesianos; el común ó *Heke Hai* y el hauaiano ó *Heke-Ua*, que comen crudos como la mayor parte de los pescados. Los moluscos son numerosos y casi todos figuran en la alimentación indígena; pero los europeos sólo encuentran dos especies comestibles: la ostra y la palurda.

Entre los insectos merece especial mención el *nono*, especie de mosquito, cuya picadura es un verdadero suplicio para los extranjeros: por lo general, al cabo de un mes baja la hinchazón que aparece en la cara y en las manos, y ya en adelante sólo produce una ligera impresión desagradable. Se recomienda como eficaz calmante el jugo del limón. Los otros insectos son: la hormiga, la araña, mariposas de varias especies, el grillo, el cien piés, orugas, avispas, moscas, cucarachas, rabetos, pulgas y varios parásitos.

Aunque la flora de las islas Marquesas es más pobre que la de otros países situados en la misma latitud, contiene las siguientes especies de alguna aplicación y utilidad:

Arbol del pan ó *Mei*, cocotero ó *Ehi*, *Hau* (*Hybiscus tiliaceus*), *Mio*, madera de rosa (*Hybiscus roseacentis*), *Temanu* (*Calophyllum inophyllum*), *Toa*, madera de hierro (*Casuarina equisetifolia*), *Ama* (*Aleurites triloba*), *Ihi* (*Inocarpus edulis*), *Aoa* (*Ficus indica*), *Poniu* (*Abrus precatorius*), *Kokuu* ó árbol del jabón; *Haa* (*Pondanus odoratissimus*), *Puahi* ó sán-

dalo, *Vaake* ó latanero, *Hutu*, del género magnolia, *Vi*, papayo, y *To*, ébano falso. Se han aclimatado el manzano de Citearea, el *Keika* ó Eugenia Jambos, el naranjo, el limonero y el manzano canela.

Los arbustos más importantes son el *Tuava* ó guayaba, el *Puke* ó *mimosa gummifera*, el algodónero, el níspero del Japón, el *upere* ó *Ricinus medicinalis*, y entre otras plantas útiles figuran el maíz, el banano, la batata, varias especies de cucurbitáceas, el tabaco y la caña de azúcar. Tiene fama un tinte amarillo, procedente de la raíz de cucurma, que se fabrica en *Nuka hiva*.

Los colonos europeos y chinos cultivan con preferencia el algodón, principalmente las especies de Fiçi y Sea-island, aunque ya se han introducido las de Nueva-Georgia y Nueva-Orleans. Las mejores plantaciones se encuentran en *Nuka hiva*, *Fatu hiva*, *Hiva hoa* y *Tauata*.

Abundan en el archipiélago algunas sustancias minerales de gran utilidad y aplicación, tales como piedra muy á propósito para la construcción de edificios, principalmente grés de grano muy fino y color grís claro, que se extrae y trabaja con facilidad; excelente arcilla para la fabricación de ladrillos; sal, ya cristalizada como la sal gema, ya en grano muy fino mezclado con tierras negras y rojas, y, por último, hierro, pues sus óxidos colorean las rocas y las arcillas, si bien no se ha encontrado hasta hoy una comarca donde este mineral se dé en las condiciones necesarias para emprender su explotación con esperanza de éxito lisonjero.

POBLACIÓN.—A juzgar por los datos de los navegantes que en el siglo pasado y primeros años del actual reconocieron el archipiélago de las Marquesas, era su población muy numerosa. Según las cifras de Porter, podía calcularse que solamente la población de *Nuka hiva* ascendía á 80.000 habitantes; pero ya en 1855 M. Jouan apreció en 11.900 los pobladores de todo el archipiélago: en 1872 M. Eyriaud des Vergnes, *Residente* ó gobernador de las islas, hizo con ayuda de los misio-

neros un nuevo censo, que redujo aquella cifra á 6.045, y del último censo oficial de 1877 se han obtenido los resultados siguientes:

Indígenas.....	5.444
De otras islas de Oceanía.....	132
Chinos.....	69
Europeos.....	109
TOTAL.....	5.754

Este rápido decrecimiento de la población se atribuye á guerras intestinas entre tribus rivales, enfermedades endémicas y epidémicas, hambres periódicas y, sobre todo, al abuso del licor llamado *kava* y de los alcoholes europeos. El hecho es que en las islas Marquesas, como en casi todas las de Oceanía y tierras de América, la población disminuye muy sensiblemente desde el momento en que la raza blanca domina y coloniza: en Tasmania, por ejemplo, cuando en 1803 se estableció la colonia penitenciaria inglesa, habia 7.000 indígenas; hoy no queda ya ninguno.

La escasa población de origen asiático que habita el Archipiélago se debe á la natural indolencia del indígena y á su escasa aptitud para un trabajo constante, que obligó á los plantadores de algodón á aprovechar los servicios de chinos contratados procedentes de otros archipiélagos. La mayor parte han conseguido cierta independencia y cultivan el algodón en terrenos arrendados á los indígenas.

Entre los colonos europeos y americanos los hay de muy malos antecedentes: algunos son criminales ó desertores que abandonaron su patria ó su barco para huir del castigo, y establecidos há tiempo en el Archipiélago, han casado con mujeres del país aceptando usos, costumbres y género de vida, hasta tal punto, que no se distinguen de los naturales más que por los malos instintos que todavía conservan. Cultivan también el algodón, obteniendo escaso beneficio que emplean en satisfacer sus vicios y apetitos, sobre todos el de la bebida, que es su pasión favorita.

RAZA.—La exacta clasificación de las innumerables tribus que habitan el continente y las islas del mundo marítimo, es uno de los más árduos problemas de la ciencia etnográfica. Multitud de opiniones, autorizadas por firmas respetables, han aparecido impresas en libros y revistas; pero tan varias y contradictorias, que es imposible proclamar una solución que plenamente satisfaga: antes al contrario, obligan á reconocer que aún no se ha pronunciado la última palabra en tan importante cuestión.

Generalmente se han dividido en tres grupos las razas oceánicas; malayos al O., negros al S. y polinesios al E. Pero los polinesios, según Alfredo Maury y muchos autores modernos, deben ser clasificados entre los malayos. La configuración física, los rasgos característicos de la fisonomía, la semejanza en los idiomas, en las formas de gobierno, costumbres, tradiciones, etc., inducen á establecer identidad entre malayos y polinesios; pero al mismo tiempo se observan, á cortas distancias, y á veces en un mismo archipiélago, matices muy diversos en la coloración de la piel, analogías con pueblos americanos, asiáticos y africanos, fácil adaptación de la cultura europea en unos, tenacidad indomable ó incapacidad manifiesta en otros para acomodarse á los usos civilizados, y en suma, diferencias tan notables que llevan la duda al ánimo y justifican la diversidad de juicio antes apuntada, que ha de aparecer necesariamente al investigar el origen etnológico de los habitantes de las islas Marquesas.

Según Ellis, todos los polinesios proceden de América, y para Dumont d'Urville son autóctonos salvados del terrible cataclismo que trasformó en islas la región S. E. de Asia. Una tradición conservada por los indígenas de las Marquesas, supone que procedían sus primeros habitantes de la isla Vavao, en el archipiélago de *Tonga*, y sobre la base de esta y otras tradiciones recogidas en la Polinesia y la Malesia se ha formulado nueva opinión, considerando la isla Buru, entre las Célebes y Ceram, como punto de partida de las emigraciones polinesias que invadieron los archipiélagos Fiji, Tonga y Samoa: después la isla Savaii pobló á Tahiti, y ésta las Tuamotús, las Marquesas y las de Hauaii.

Según Forster, las voces del idioma que se habla en las islas del mar del Sur, semejantes á otras del idioma malayo, demuestran claramente que las islas orientales de dicho mar han sido pobladas por gentes que procedían de otras del Océano Índico. Concretándose á las Marquesas, afirma que su idioma, usos, costumbres y otras circunstancias que no indica, prueban que los habitantes de estas islas son de origen asiático.

M. Labarthe supone que descienden de pueblos africanos que desde las costas orientales de su continente se fueron extendiendo hácia el E., ó bien de pueblos autóctonos de América. Hay, en efecto, entre los marquesianos y otros isleños de Oceanía, palabras análogas á las que usan tribus indígenas del Brasil y de Madagascar; pero esta semejanza pudiera también aducirse como prueba de que la América ha sido poblada por emigrantes malayos.

Limitando la clasificación general de razas humanas á los tres tipos, blanco, amarillo y negro, y admitiendo que las llamadas oceánica ó aceitunada y americana ó cobriza sean un cruzamiento de las dos últimas, queda la cuestión reducida á estos términos: ¿Los primeros habitantes de las islas Marquesas procedían directamente de América, poblada por anteriores emigraciones, ó bien de las islas occidentales del continente marítimo, cuando ya se había realizado la fusión de amarillos y negros?

Sea lo que fuere, porque hoy por hoy no habrá seguramente quien pretenda dar una respuesta categórica y comprobada con argumentos irrefutables, el hecho es que el archipiélago de las Marquesas está poblado por una raza cuyos caracteres físicos son los siguientes:

Estatura superior á la común, piel de un color moreno ó bronceado claro, cabellos lisos ó algo ondulados, facciones expresivas, ojos de penetrante mirada, dientes muy blancos, regularidad y proporción en todos sus miembros; ofreciendo, en suma, un conjunto muy agradable que recuerda, en algunos individuos, las formas de la estatuaria antigua. El género de vida que hacen, recorriendo á pié descalzo grandes distancias, por caminos que más bien parecen senderos de cabras, y la

costumbre de escalar los árboles como los cuadrumanos, sin abrazar el tronco con las rodillas, han desfigurado, aplanándolas, sus extremidades inferiores.

Las mujeres son muy agraciadas; de menor estatura que los hombres y de color más claro, pueden compararse con nuestras morenas, sobre todo en aquellas partes del cuerpo que no sufren la acción directa de los rayos solares. Tienen brazos y manos admirables, gracia y encanto en su expresiva fisonomía y llevan la cabellera tendida hácia atrás y cortada á la altura de las espaldas. Los piés, sin embargo, son bastante feos, y el talle algo desairado.

IDIOMA.—Consta su alfabeto de las catorce letras siguientes: *a, e, f, h, i, k, m, n, o, p, r, t, u* y *v*, es decir, cinco vocales y nueve consonantes. Pronuncian las vocales aisladamente, sin formar diptongo, y en ninguna palabra se encuentran dos consonantes seguidas. Resulta, pues, un lenguaje muy sonoro y algo melodioso, pues como las letras son escasas, las combinaciones también, y por medio del tono y pronunciación logran que una misma palabra tenga diversas significaciones. La *h* es aspirada, semejante á nuestra *j* y en el grupo N. O. no usan la *f*, y convierten la *n* del S. E. en *k* (1).

RELIGIÓN.—*Tupa* es el padre de los dioses, el Júpiter de las divinidades polinesias, y es un Dios malvado y rencoroso, que sólo inspira temor, espanto. Un dia, irritado contra su hijo *Tiki*, dios de *Nuka hiva*, rompió los istmos que enlazaban esta isla con *Uapo* y *Ua uka*; en otra ocasión, se creyó olvidado de los hombres, y para vengarse lanzó sobre las islas una plaga de *nonos*, y en tiempos muy remotos mandó que las aguas cubriera el archipiélago hasta las más elevadas cimas, y casi todos los hombres se ahogaron.

(1) Gaussin: *Du dialecte de Taiti et des Marquises*.—Eyriaud des Vergnes: Informe citado.

De todas las desgracias que sufren los indígenas, es responsable el dios *Tupa*. Su hijo *Tiki* es más benévolo, y sin duda por gratitud esculpen su imagen en madera ó hueso y adornan con sus ídolos las casas, las armas y los utensilios. Generalmente lo representan con gruesa cabeza, piernas cortas y las manos cruzadas sobre el vientre. No tiene sexo; es varón ó hembra á voluntad del artista que lo esculpe. Porter cuenta que vió á un jefe con otros varios nukahivianos sentados, batiendo palmas y cantando delante de unos cuantos idolillos groseramente tallados en madera, encerrados en pequeñas casas que al efecto habían construido, adornándolas con girones de tela y rodeadas de una cuerda para indicar que aquel sitio era *tapu*, es decir, sagrado.

Creen también en los *etuas*, dioses ó genios numerosos, pues lo son todos los seres creados por su pueril imaginación, y además los jefes que han muerto y se han convertido en dioses. Cuando ruge la tempestad y enormes olas rompen en la costa con estridente ruido, cuando el viento impetuoso silba ó rasga las nubes el fulgor del rayo, creen que los *etuas* irritados manifiestan con estos signos su presencia y su cólera. Muchos enfermos se niegan á tomar medicamentos porque suponen que tienen un *etua* en el vientre y están condenados irremisiblemente á morir. El vientre es el órgano superior del cuerpo humano y en los intestinos se cumplen las funciones que nosotros llamamos psíquicas ó inmateriales.

Tienen por cierto que hay fantasmas y duendes; el menor ruido que oyen en la oscuridad les revela su presencia, y huyen con espanto, porque si el duende les toca, la muerte es segura. Las mujeres, como en todas partes, son más impresionables, y pocas se atreven á salir al campo en una noche sin luna. Cuando se pasa por delante de un cementerio ó de una tumba, es preciso dejar allí algún alimento, porque de lo contrario, aunque el alma del que yace sepultado subió á las estrellas, volverá por la noche á exigir la ofrenda que se le negó.

Los *tabus*, *tapus* ó lugares sagrados son de varias clases, y sólo los *tauas*, los jefes y las autoridades europeas pueden declarar *tapu* un lugar ó un objeto. Hace algunos años eran in-

numerables; pues cualquier individuo tenía el derecho, por todos respetado, de imponer el *tapu* á sus propiedades, anunciando que en ellas residía el espíritu de un dios ó de algún difunto.

Entre los principales *tapus* que hoy se respetan figuran el que recae sobre el flujo catamenial y sobre los niños. El contacto de aquél produce una terrible enfermedad en los dedos de las manos y piés, y para evitarle, la mujer queda sometida á un régimen especial durante cierto período del mes. Cualquiera que toque la cabeza de un niño, aunque sea para acariciarle, se expone á graves peligros; sólo la madre ó un sacerdote ó *taua* puede cortarle el cabello, también sagrado, que jamás debe arrojarse á la ventura, sino al mar y envuelto cuidadosamente en un pedazo de tela.

Son lugares *tapus* los edificios en que los hombres beben el *kava* y comen víctimas humanas. En ellos no pueden penetrar las mujeres. Hoy ha desaparecido ya esta costumbre en *Nuka hiva* y *Uapo*, pues hombres y mujeres beben juntos el *kava* y ya no se celebran festines de carne humana.

También se consideran sagrados los cementerios y lugares en que se depositan los muertos, y las casas de los *tauas*, sacerdotes y médicos, que conocen admirablemente todas las invenciones y astucias con que los sacerdotes de otros países engañan á pueblos crédulos é ignorantes. Las mujeres también pueden ser *tauas*, pero cierta abstinencia á que se las obliga disminuye considerablemente el número de las que aspiran á semejante honor.

Hay además otros *tapus* que pueden denominarse económicos, pues reconocen por causa la utilidad general y están dictados por un laudable espíritu de previsión. Tienen por objeto impedir la rápida destrucción de ciertos artículos de primera necesidad; así, cuando escasean los frutos del árbol del pan, pueden los jefes declarar *tapu* cierto número de árboles durante veinte meses.

A fines del siglo pasado se intentó por primera vez predicar el Evangelio en estas islas. Wilson, capitán del brik americano *Duff*, fondeó en *Vaitahu* en 1797 y con él desembarcaron

dos misioneros, Crook y Harris. El jefe principal de la isla se manifestó dispuesto á proteger á los misioneros, y los indígenas mostraban afición ó curiosidad hácia la nueva doctrina; pero las mujeres, admiradas de la excesiva continencia de Harris, que permaneció con ellas durante una corta ausencia de Crook, llegaron á dudar de la naturaleza de su sexo y le sometieron á un minucioso reconocimiento. El pobre misionero huyó á la orilla del mar y buscó refugio en el buque que debía alejarle de aquellos lugares de tentación (1). Crook abandonó la isla al año siguiente, no muy satisfecho tampoco del éxito de su ministerio.

El establecimiento de los franceses en el archipiélago ha facilitado la nobilesima tarea de los misioneros. Sacerdotes católicos y protestantes residen há tiempo en varias islas, y sus predicaciones y consejos contribuyen poderosamente á la mayor cultura y civilización de los indígenas, cuyas costumbres bárbaras y feroces se van modificando merced á la saludable influencia del cristianismo. Algunos aceptan las nuevas doctrinas y los más se someten á ellas, aunque todavía conservan gran apego á sus antiguos ritos y creencias.

Gobierno.—Los marquesianos viven bajo la autoridad patriarcal de cierto número de jefes ó caciques; sistema de gobierno propio de casi todos los pueblos bárbaros y salvajes. Pero hay que distinguir varias categorías de jefes, á saber: los que pueden denominarse de tercera clase ó jefes de tribu, los de segunda categoría que ejercen autoridad sobre varias tribus y sus jefes, y en primer grado el rey ó *Papa-Akaiki* = *todos los jefes*, soberano eminente de una isla.

La dignidad de jefe es hereditaria en línea directa y colateral, y puede recaer en mujeres. Tres reyes existen hoy en el archipiélago; el de *Nuka hiva*, el de *Tauata* y el de *Ua po*; pero el Gobierno francés sólo reconoce como tal á la reina de *Nuka hiva*, *Vaekeku*, viuda de *Temoana*, que murió en 1866.

(1) Dumont d'Urville: *Relations de voyages*.

Es una mujer de cincuenta años próximamente, católica, muy adicta á Francia y que ejerce sobre sus súbditos gran influencia moral.

La autoridad de los jefes secundarios se halla limitada en tiempos normales á transmitir á los individuos de su tribu las órdenes que reciben de la reina ó del Gobierno francés. En circunstancias graves consultan la opinión de los ancianos. Dirigen la campaña cuando hay guerras y organizan y presiden las fiestas. Han perdido casi en totalidad el derecho de imponer *tapus* y no usan adorno ni señal que los distinga de los demás hombres de la tribu.

Desde 1842, época de la ocupación francesa, hasta 1860, fué gobernada la nueva colonia por oficiales de marina que dependían del comandante de la división naval de *Tahiti*. Era su residencia *Taiohae*, y tenían á sus órdenes dos compañías de infantería y una batería de artillería de marina, alojadas en un cuartel inmediato á la pequeña colina Collet. Un teniente de navío en la isla *Tauata* gobernaba como subalterno del comandante de *Taiohae* el grupo del S. E. Declarado el archipiélago lugar de deportación por ley de 8 de Junio de 1850, se enviaron á *Taiohae* tres reos de delito político, que fueron indultados en 1854.

En Abril de 1860 se creó, con el título de *Residente*, un funcionario encargado de velar por los intereses generales del archipiélago y con las atribuciones de administrador económico, registrador, cónsul de todas las naciones, director de caminos y de sanidad, juez de paz y juez de primera instancia. Otro empleado de inferior categoría es tesorero, escribano de actuaciones, recaudador de contribuciones, notario y administrador de correos, y completan hoy el elemento oficial de la colonia tres gendarmes; siete *mutoi* ó agentes de policía indígenas; un piloto, jefe del puerto de *Taiohae* é intérprete de inglés; otro indígena, sargento de policía é intérprete del idioma del país, y cuatro marineros también indígenas. Cuatro soldados de infantería de marina y un artillero que se enviaron en 1874, regresaron á Europa por orden del Gobierno en 1877.

Este escaso personal es suficiente para conservar en paz la

colonia, gracias á la dulzura y buen carácter de los indígenas que obedecen inmediatamente las órdenes que por medio de los *mutoi* ó policía comunica el *Residente* á los jefes de tribu.

USOS Y COSTUMBRES. — Todos los europeos que han permanecido por algún tiempo en islas de este archipiélago, convienen en que los marquesianos son, por regla general, honrados, benévolos, ingeniosos y muy inteligentes; pero también aficionados por demás á bebidas alcohólicas, perezosos, indolentes y poco comunicativos. La mujer es coqueta y dispone de sí misma con bastante libertad hasta la edad de diez y ocho ó veinte años, en que contrae matrimonio y pasa á poder de un marido que suele ser poco exigente. Sus ocupaciones se limitan á cuidar de la familia y de la casa y confeccionar los vestidos, conservando su natural belleza hasta edad muy avanzada.

La familia se constituye por adopciones, pues el hijo no queda bajo la patria potestad del padre y de la madre. Estos le venden ó, lo que es lo mismo, le ceden mediante un regalo consistente en cerdos, telas ó adornos, entregando la criatura con gran ceremonial, y una vez terminada la lactancia, al padre adoptivo. Hay matrimonios que hacen de sus hijos verdadero objeto de especulación. Estos niños, así adoptados ó vendidos, encuentran verdadero cariño y protección en la familia ajena, y ya adultos, consagran todas sus afecciones á aquellos que les han criado y educado á pesar de que casi siempre conocen á sus verdaderos padres (1).

Hace algunos años iban los hombres completamente desnudos ó cubrían el bajo vientre con un ancho cinturón de corteza vegetal; las mujeres usaban una pieza de tela que les cubría los riñones, cayendo hasta el muslo, y sin adorno alguno en la cabeza daban al viento su hermosa y negra cabellera. Krusenstern, sin embargo, afirmó que había visto mujeres con airoso turbante y envueltas en grandes chales amarillos. Hoy que la civilización progresa sensiblemente en aquel archipié-

(1) Eyriaud des Vergnes, informe citado.

lago, cúbrense hombres y mujeres con camisas más ó menos largas, y aquéllos usan también pantalones.

El tatuaje es su adorno favorito. Practican] esta operación con huesos puntiagudos ó con una especie de peine, cuyos dientes, impregnados en un líquido ó jugo extraído de diversas plantas, introducen en las carnes golpeando con un pequeño mazo de madera. La operación no termina por completo en menos de quince años en los hombres, pero es más breve en las mujeres, pues el dibujo se limita en éstas á los brazos, manos y piernas. Se comprende que ha de ser bastante dolorosa, pero la moda lo exige, y hombres y mujeres se someten á ella á la edad de diez y ocho ó veinte años. Los sacerdotes, los jefes y los individuos de su familia se tatúan de piés á cabeza, y cubren su cuerpo de figuras extrañas que en otro tiempo tenían cierto carácter simbólico. Hoy cada cual escoge el dibujo que más le agrada, y van perdiendo la costumbre de distinguir por medio de líneas especiales la tribu á que se pertenece.

Hombres y mujeres se frotan el cuerpo con un líquido oleaginoso, cuya base es el aceite de coco, que da brillo á la piel, mayor apariencia al tatuado y preserva el cuerpo de las picaduras de los *nonos* y otros insectos.

Quando celebran algun fausto acontecimiento se engalanan con diademas de dientes de marsuino, penachos de plumas rectas ó encorvadas, especie de cascos con plumas de gallo, cinturones, pendientes, brazaletes y gargantillas de madera, corcho ó dientes de cachalote, etc., etc. Usan también un gran abanico semicircular de plumas. Generalmente, y para los usos comunes de la vida, prescinden de estos adornos, y llevan la cabeza descubierta y afeitada en parte. Suelen dejarse una borla de pelo en el occipucio, afeitan alrededor en un círculo de 10 centímetros y el resto lo cortan á la altura de las orejas. Otros dejan crecer un mechón en medio de la frente y lo entretejen con huesos humanos ó dientes de cachalote, que es su principal alhaja.

Las habitaciones no se distinguen por su limpieza y aseo: el moviliario se reduce á esteras, calabazas, canastillas, tron-

cos de árboles cortados ó ahondados según el uso á que se les destina, copas de coco y otras maderas, y cofres contruidos también con troncos.

La base de su alimentación es el *popoi*, pan del país, que elaboran con el fruto del árbol de este nombre (1), fermen-

(1) *Árbol del pan* ó *Artocarpus* ($\alpha\rho\tau\omicron\varsigma$ = pan, y $\chi\alpha\rho\pi\acute{o}\varsigma$ = fruto).—Es un árbol de 15 á 16 metros de altura, de tronco recto y copa redondeada, que sombrea un espacio de 9 á 11 metros de diámetro. Su corteza es cenicienta, rugosa, y mediante incisiones destila gran cantidad de un jugo lácteo; la madera, susceptible de barniz y pulimento, tiene color rojizo oscuro que aclara con el tiempo. Es muy abundante en los valles y principalmente en los alrededores de las playas y se encuentran también tupidos bosques en las laderas de algunas colinas de poca elevación; pero rara vez aparece este árbol á más de 700 metros de altitud. Fructifica en varias estaciones, según su exposición y la variedad á que pertenece, y los hay que dan fruto durante siete ú ocho meses consecutivos.

El fruto del *Artocarpus* es la base principal de la alimentación en casi toda la Oceanía. Su forma es esférica, de mayor tamaño que los dos puños reunidos y, en completa madurez, de color verde amarillento. La carne es fibrosa, blanca y amarilla también cuando está muy en sazón.

Carece de gluten y, por tanto, no puede con él elaborarse pan, como algunos han pretendido; lo más que podría hacerse en época de escasez sería mezclarlo con harinas, y en muy escasa proporción, pues de otro modo resultaría un alimento pesado y difícil de digerir. M. Guzent obtuvo el siguiente resultado con cuatro frutos que pesaban en junto 5 $\frac{1}{4}$ kilogramos:

Raspaduras de la epidermis.....	4,00
Tejido leñoso.....	12,22
Fécula.....	17,00
Pérdida	66,78

Para confeccionar el *popoi* los indígenas raspan la epidermis del fruto, lo cortan en pedazos, y mezclándolo con agua en un plato de madera, lo trituran con las manos hasta formar una pasta amarillenta que, así preparada, sólo se conserva dos ó tres días. Cuando hacen repuesto de provisiones, emplean otro procedimiento, que consiste en apilar y apisonar la pasta en profundos silos ó pozos, colocándola en forma de capas, separadas unas de otras por medio de hojas de *ti* (*Dracæna terminalis*) y cubriendo la abertura del pozo con tierra y piedras. El *popoi* entonces fermenta, adquiere un gusto acre, color oscuro y consistencia viscosa, conservándose durante meses y aun años. Cuando escasean las subsistencias acuden los indígenas á estos depósitos, y trituran y cuecen la pasta en agua. Los europeos que la han comido no vacilan en afirmar que tiene un gusto detestable y que sólo calma el hambre momentáneamente. Los mismos indígenas la mezclan siempre con pescado, carne ú otros alimentos.

El árbol del pan tiene además otras aplicaciones. Sus hojas secas sirven para cubrir interiormente el techo de las habitaciones; su madera se emplea en los armazones de las casas, en los suelos, en varios utensilios y en la construcción de pi-

tado, batido y cocido en agua; pescado y mariscos, que los comen crudos; almendra de coco, y en raras ocasiones carne de cerdo.

El *kava* y el *koko* son las bebidas favoritas del marquesiano. El primero lo extraen de las raíces de un pequeño arbusto que lleva el mismo nombre (*Piper methysticum*): su abuso debilita y embrutece en sumo grado. El *koko* lo obtienen de la cubierta floral de este fruto antes de abrirse la flor: fermentado y destilado como nuestros alcoholes, produce también una embriaguez de muy mal género.

Comer *popoi* y cerdo, y beber hasta la saciedad *kava* y *koko*, danzar al son de un grosero tambor, acompañando sus golpes con un canto monotonó, interrumpido por grandes alaridos; tal es el ideal de estos indígenas, que de vez en cuando realizan en sus grandes festividades.

Son frecuentes los casos de suicidio, porque el nukahiviano desprecia la muerte. Cuando se siente enfermo de gravedad ó alguna epidemia aflige al país, hace construir su féretro y lo coloca en su casa ó junto al lecho. Si muere, se reúnen parientes y amigos y le velan noche y día entretenidos en amena conversación que, á una señal dada, interrumpen, profiriendo lamentos y alaridos desgarradores, con gran placer de los muchachos, que aumentan tal algarabía haciendo sonar estrepitosamente sus tambores. Cesa el tumulto, vuelven á conversar, y así continúan por dos días, al cabo de los cuales se viste al cadáver con sus más lujosos atavíos y con él se depositan en el féretro pescado salado, *popoi*, aguardiente y perfumes. Los sepulcros se ahondan en troncos de madera del tamaño exacto del cuerpo, y se pulimentan y trabajan con el mayor esmero.

Antes del establecimiento de los europeos en el archipiélago eran muy comunes y mortíferas las guerras entre tribus rivales. Hoy, aunque frecuentes todavía, han disminuido bas-

raguas que suelen calafatear los indígenas con el jugo lácteo del árbol; y la corteza de sus ramas es la materia usada generalmente para fabricar la especie de tela con que se cubren los naturales, tela de color gris, cuya consistencia es análoga á la del papel fuerte de embalar.

tante, y el uso de las armas de fuego contribuye á que terminen sus querellas sin gran efusión de sangre. El arte de la guerra se reduce á continuas escaramuzas. Sitúanse los bandos enemigos en las pendientes de dos opuestas colinas ó tras grandes montones de piedra ú otras defensas, y separados á distancia de un tiro de fusil. Un guerrero, vestido de gala y con sus mejores alhajas, va á situarse entre los dos campos en ademán de desafío; pero si un enemigo le sale al encuentro, dispara su arma al acaso y emprende precipitada fuga. El que aceptó el reto, que no desea exponerse á las balas y piedras que puedan lanzarle desde la trinchera enemiga, vuelve gravemente sobre sus pasos y entra en la fortaleza donde los suyos le acogen con entusiastas aplausos y celebran á porfía su bravura.

Krüsenstern aseguró, refiriéndose al testimonio de dos individuos que habían residido en estas islas y hecho vida común con los indígenas, que eran éstos comedores de carne humana. Por fortuna, la antropofagia ha desaparecido ya casi por completo. El último isleño comido en el grupo N. O. lo fué en *Anaho*, en 1867. Los habitantes de *Hiva hoo* todavía se comen unos á otros de vez en cuando, pero jamás ha sido víctima ningún europeo de tan feroz apetito.

INDUSTRIA Y COMERCIO.—El marquesiano es muy hábil en trabajos de carpintería. Su hacha le basta para tallar y modelar la madera, y hoy utiliza las herramientas é instrumentos europeos con el mismo acierto que nuestros obreros. En otro tiempo era una de las industrias más importantes la construcción de canoas hechas con tablas de árbol del país, que unían y sujetaban por medio de fibras de la corteza verde del coco.

La única industria que actualmente ejercen es la fabricación del *tapa*, tejido para vestidos, confeccionado con la corteza de varios árboles, que se deshace cuando se moja; pero en cambio no necesita trabajo de aguja, pues si se rasga basta acercar sus bordes y batirlos para que vuelvan á unirse.

Los principales productos exportados son algodón, fungo,

lana, cerdos, bueyes y carneros, comercio que monopolizan algunos traficantes que en pequeñas embarcaciones recorren los puertos del archipiélago, entregando en cambio mercancías europeas que los indígenas acogen con verdadero entusiasmo si todavía no les son conocidas.

CIENCIAS Y ARTES.—Nociones rudimentarias de aritmética, cronología, escultura y música constituyen todo el saber científico y artístico de los indígenas marquesianos.

Usan un sistema mixto de numeración cuya base es 40; pero 10 cuarentenas y no 40, es decir, 400, forman nueva unidad sobre la cual operan hasta llegar á 4.000. De aquí no pasan; toda cifra superior se llama *mea nui* ó mucho. Hé aquí los números:

1 <i>Etahí.</i>	21 <i>tekau ma etahí, etc.</i>
2 <i>ua.</i>	30 <i>tekau ma onohuu.</i>
3 <i>tu.</i>	31 <i>tekau ma onohuu ma</i>
4 <i>ha.</i>	<i>etahí, etc.</i>
5 <i>hima.</i>	40 <i>etahí tuha.</i>
6 <i>ono.</i>	80 <i>ua tuha.</i>
7 <i>itu.</i>	120 <i>tu tuha, etc.</i>
8 <i>vau.</i>	400 <i>etahí ao.</i>
9 <i>iva.</i>	800 <i>ua ao.</i>
10 <i>onohuu.</i>	1.200 <i>tu ao, etc.</i>
11 <i>onohuu ma etahí, etc.</i>	4.000 <i>etahí mano.</i>
20 <i>tekau.</i>	

Cuentan el tiempo por años, meses y noches, tomando por base la revolución lunar. 28 noches, *po*, forman un mes, *meama*, y 10 meses un año, *puni*. No tienen horas, pero designan los varios períodos del día valiéndose de frases que significan *mañana, buena mañana, canto del gallo, media noche, medio día y puesta del sol.*

Muestran buenas disposiciones para la escultura, comprobadas por el tallado de sus ídolos y por la destreza con que trabajan huesos y maderas. Las danzas y cantos son por extremo

monotonas y muy groseros y primitivos sus instrumentos de música.

En la actualidad hay varias escuelas dirigidas por los misioneros y por las hermanas de San José de Cluny. La que estas últimas han establecido en *Taiohae* es la más frecuentada, y tres de sus institutrices reciben una subvención anual del Gobierno. Al *Residente* se le consignan 120 francos anuales para que los distribuya como premio y estímulo entre los niños que concurren á las escuelas.

PORVENIR.—Terminaremos transcribiendo los siguientes párrafos de la ya citada *Memoria* del *ex-residente* M. Eyriaud des Vergnes:

«Materiales de construcción en abundancia, clima saludable, fácil vida y trabajo lucrativo, hé aquí lo que el país ofrece desde luego á los colonos que vayan á establecerse en él, bien entendido que nos referimos á colonos activos, sobrios é industriosos. Mucho se habla de las emigraciones á América; pero ¿cuántos desengaños no han sufrido los infelices emigrantes? ¿cuántos han hecho fortuna? El número de estos es muy escaso; por cada uno que, después de mil penalidades, ha llegado á crearse una posición desahogada, hay mil que han perdido tiempo, dinero y salud. Y todavía conviene tener en cuenta que las costumbres no son las de la patria, que las leyes no son las mismas. Por el contrario, muy cerca de América, á 15 dias de San Francisco, se encuentra un país esencialmente francés, donde es posible conservar las costumbres europeas sin llamar la atención, y donde se vive bajo las mismas leyes que en la metrópoli.

»Creemos que la apertura del istmo de Panamá ha de contribuir poderosamente á la prosperidad de este archipiélago. Basta, en efecto, consultar el mapa para comprender que es el punto central de la navegación entre Panamá y la Australia. En el camino más corto, y á igual distancia del istmo y de Nueva Caledonia, se encuentra *Taiohae*. Su puerto ofrece todas las garantías de seguridad que pudieran desearse, y en él

existen buenos emplazamientos para establecer los parques y talleres necesarios en toda estación intermedia de vapores. La entrada de Papeiti no reúne las comodidades que presenta *Taiohae*, y de noche, sobre todo, un gran buque no podrá maniobrar en ella con la misma seguridad que en *Nuka hiva*..... Es necesario prepararse para el día en que esto suceda; será preciso que la colonia haya adquirido entonces la importancia suficiente para justificar la elección que se haga de su puerto y aprovechar los nuevos medios y recursos que le permitirán extender sus importaciones y exportaciones. Conviene, pues, colonizar desde luego un país que ha de recompensar á los europeos en él establecidos con el desenvolvimiento rápido de sus producciones y comercio.»

RICARDO BELTRÁN Y RÓZPIDE.

EL CAMINO DE BOLIVIA AL ATLÁNTICO.

El primer deber de la Sociedad Geográfica de Madrid, la obligación principal de todas las instituciones que en España se dediquen á la Geografía es, según nuestra opinión, el estudio de la América que un dia fué española y que desciende de nuestra raza, habla nuestra lengua y ha sido poblada por los que conquistaron contra los indios lo que hoy forman naciones soberanas, y por la constante emigración de españoles antes y después de la independendencia. Tiene nuestra patria en América en el pasado tantos recuerdos, y tantas esperanzas en el porvenir, que con igual fe, con igual entusiasmo, con el mismo espíritu aventurero de los siglos xv y xvi debe hoy acometer empresas más allá de los mares, pero debe acometerlas según el espíritu de la época moderna: debe ser el eslabón que una y confunda las inteligencias americanas con las europeas; debe competir con sus productos en mercados libres y abiertos á todos; debe procurar y conseguir que los hijos que la abandonan en busca de mejora de fortuna, al llegar y al permanecer en América sigan haciendo vida española, consuman y enseñen á consumir á los nuevos ciudadanos que dan á las naciones hijas de España los productos de la patria, que tanto se ama cuando se está lejos de ella.

En cumplimiento de la obligación que tiene la Sociedad de ocuparse con preferencia de cuanto con Hispano-América se relaciona y en cumplimiento del deber moral que creemos

contraen todos los socios de contribuir, dentro de sus fuerzas, al esclarecimiento de las cuestiones que estudien, auxiliados por condiciones favorables, vamos hoy á dedicar nuestra atención á uno de los asuntos que con más justo motivo han de despertar la de la Sociedad.

Quisiéramos disponer de más tiempo para hacer algunas consideraciones y dar nuestra opinión respecto al porvenir de las naciones Sud-americanas; para ello contaríamos con la benevolencia que en más de una ocasión ha mostrado hácia nuestros escritos la Junta Directiva de la Sociedad y desecharíamos el temor que tenemos de abusar de la bondad de nuestros consocios. No pudiendo extendernos nos contraeremos al valle del Rio de la Plata al que hemos dedicado toda nuestra atención en estos dos últimos años.

Prescindiendo de todo aquello que no tiene directa relación con la Geografía, tomando la ciencia en su sentido lato, vemos que la República Argentina ensancha sus fronteras de hecho hasta el rio Negro, arrojando y subyugando en bien dirigidas expediciones militares al salvaje habitante de la Pampa; que extiende sus ferrocarriles por el desierto, imitando á los Estados-Unidos en sus valientes concepciones que han de ser, como en el Norte, causa de engrandecimiento. Ya el ferrocarril del Rosario á Córdoba intenta buscar las faldas de los Andes, ya el de Córdoba á Tucuman quiere por Salta y Jujuy ir á la frontera de Bolivia; el sistema fluvial más hermoso del mundo vése surcado por numerosos vapores que sostienen un tráfico muy activo, y sólo interrumpe este cuadro de risueñas esperanzas la cuestión de límites con Chile, á propósito de la Patagonia, que puede ser semillero de luchas que atrasarían medio siglo el progreso de la Confederación. La República oriental del Uruguay, á pesar de la crisis que por causas de orden político y orden económico está sufriendo hace tantos años, ha empezado la construcción de vías férreas que saquen los productos del interior al rio Uruguay y que atraigan á Montevideo el comercio de las importantes provincias fronterizas del Brasil, consiguiendo así dar valor á hermosos territorios, hoy improductivos por falta de comunicaciones.

El Paraguay, despoblado por cruelísima guerra, abrumado por desproporcionada deuda y desgarrado por convulsiones intestinas, promovidas las más de las veces por los intereses encontrados de las naciones que con él lindan, parece renacer gracias á una administración ilustrada, patriótica y honradísima que sabe mantener la paz, se está dedicando con preferencia á educar al pueblo, á suprimir la Deuda flotante, á vivir con los recursos propios y á desenvolver los inmensos del país haciendo concesiones á empresas serias que se dedican á explotar los principales productos y abren vías de comunicación al rio Paraguay y al alto Paraná, explorando territorios en donde hubo un dia florecientes misiones jesuíticas que están hoy habitadas tan sólo por tapires y jaguares. Todas las empresas de que acabamos de hacer mención tienen un interés importantísimo para el estudio de la Geografía, pero ninguna lo tiene tan grande, por la magnitud de los resultados, como la idea de dar salida á los productos de Bolivia, nación que hoy se asfixia por su posición mediterránea. De esta cuestión tan trascendental vamos á ocuparnos.

*
* *

Basta echar una ojeada sobre una carta geográfica para comprender lo que es Bolivia. Es un país colocado en el corazón de la América del Sur. Su centro está formado por la meseta de los Andes, cuya cadena principal le separa por el Oeste del desierto de Atacama, rico en minerales, en salitre y en guano, pero sin agua, y que forma una barrera entre los distritos poblados del Centro y el Océano Pacífico, en cuya dilatada costa sólo tiene Bolivia el puerto de pequeña importancia de Cobija y algunas caletas en donde se cargaba mineral y salitre, y que son hoy dia conocidas en Europa por los hechos de la actual guerra del Pacífico. El litoral boliviano, que forma el Oeste de la República, ha sido causa durante años de discusiones entre los Gobiernos de Chile y Bolivia, y fué entregado á esta nación por el tratado de 1866 poco antes de la guerra con España; pero Chile lo ha poseído puede decirse de

hecho, pues lo explotaban capitales chilenos, lo trabajaban brazos chilenos, y Bolivia, que no podía ni siquiera imponer contribuciones, según el tratado, sólo ejercía una efímera soberanía. Ha sobrevenido la guerra, y hoy está en poder de Chile todo el litoral, y oficialmente ha dicho el Gobierno de este país que reivindica el territorio que cedió por el tratado que acabamos de citar. Bolivia queda separada del Pacífico porque además de ser probable que pierda la costa que posee en ese Océano, no debe contentarse y no se contenta comerciando con el mundo, tan sólo por los puertos peruanos de Arica, Mollendo é Iquique, en donde le cobra un tránsito crecido y por donde llegan las mercaderías costando el flete más de 250 por 100 de su valor, y teniendo que ser su política internacional tributaria de la del Perú, pues con esta nación no puede hacer guerra.

La parte oriental de la República de Bolivia, todo el dilatado territorio que está en la vertiente Este de los Andes es casi tan desconocido como el centro de África, y lo es mucho más en Europa que el célebre *Continente misterioso* de Stanley, cuya exploración está hoy á la moda, gastándose en importantes descubrimientos vidas, inteligencias y caudales que deberían dedicarse antes al conocimiento de la parte de América que es aún misteriosa é ignota.

¿Qué importancia se da á Bolivia en Europa? Los españoles que hemos tenido esa joya engarzada en nuestra Corona, ¿qué tradiciones conservamos de ella? ¿qué estudios ha mandado hacer nuestro Gobierno? ¿qué instrucciones ha dado á los agentes que allí ha tenido? ¿qué propósitos abriga al presente que ha reanudado felizmente amistad que nunca debió quebrantarse? Ojalá nos equivoquemos, ojalá no sea verdad el temor que tenemos de que la prensa, el Gobierno, sea el que sea, la opinión general, con la sola excepción de los pocos que hemos visto y los contadísimos que han estudiado, sólo sepan de Bolivia que allí estaba el Potosí, que allí hay plata, pero que no produce riqueza, porque se trabaja mal y es difícil exportarla; ojalá no miren la estadística del Almanaque de Gotha, por ejemplo, y viendo la población que hoy tiene, el

comercio de un año y el cambio con España, juzguen de una importancia, envíen como representante un Cónsul que por ser lejano y de largo viaje el puesto, será de los de menos mérito ó menos influencia; será el último de los representantes extranjeros, no tendrá obligación *ineludible* de estudiar y manifestar sus estudios, ni estímulo, si por personal afición á ellos se dedica. Sin embargo, Bolivia es uno de los países de mayores recursos naturales. En la parte poblada y cultivada, en el centro de que hemos hablado, se producen los cacao más exquisitos, la quina más preciada, las alpacas de más mérito, el café de Yungas que compite en aroma con el de Moka, los cobres de corocoro, el *rosicler*, que llega y se vende en los mercados europeos á pesar del coste de los trasportes.

El Oriente de Bolivia, la parte desconocida, es de extensión inmensa y de riqueza natural indudable.

A orillas del rio Paraguay posee, según su reciente tratado de límites con la República que del citado rio toma nombre, la parte del Gran Chaco comprendida entre Bahía Negra al Norte, y la confluencia del Paraguay y el rio Apa al Sur. Posee además la región de Chiquitos que comprende la provincia boliviana de este nombre, la de Cordillera, la de Guaraayos y parte de la de Azero. Está situada entre los 14° y 21° latitud Sur, y 315° y 322° longitud de Hierro, tiene una superficie que se calcula en 20.000 leguas cuadradas y produce en las regiones altas y frias, los cereales y frutos de Europa; en las llanuras pastos que pueden criar caballos, vacas y ovejas, en los bosques tienen las maderas más preciosas del mundo, en los terrenos bajos da tabaco y arroz comparables con los mejores, produce además cacao, goma y resinas, vainilla, nuez moscada, caña dulce, café, maní, añil, el nopal de la cochinitilla, y otras plantas y sustancias tintóreas; tiene las célebres salinas de San José, tiene diversas clases de minerales y ya en tiempo de los jesuitas comenzó á prosperar, habiendo decaído luégo.

Posee también Bolivia al Norte de Chiquitos la región de Moxos, bañada por afluentes del Amazonas, al N. y al NE., comprendida entre los 10° y 16° latitud Sur, y los 307° 30' y

317° 30' de Hierro, que según d'Orbigny, tiene más de 21.000 leguas cuadradas de superficie; sus productos son similares á los de Chiquitos; pero siendo más cálida, produce además aldón y variedad de frutos ecuatoriales.

Para completar la descripción somera de la parte oriental de Bolivia señalaremos la provincia de Santa Cruz que aunque no desconocida como las que acabamos de citar, pertenece á la misma región, es tan rica como ellas y según D. Pedro de Ángeles es *tierra de promisión en que las frutas más exquisitas, y los renglones más privilegiados figuran en el cuadro asombroso de sus producciones.*

Intencionalmente sólo hemos dicho del Gran Chaco, que Bolivia posee una parte; añadimos ahora que el Paraguay posee del Apa al Pilcomayo, y que desde este rio, es territorio argentino el resto de esa vastísima y rica región de la que principalmente trataremos en estos apuntes, por formar más inmediatamente parte de la región del Plata y porque en ella tienen su base los trabajos importantes de que queremos ocuparnos.

Separada Bolivia, como hemos dicho, del Pacífico por los Andes y el desierto, debió tender su mirada hácia el Oriente é intentar salir por ese rumbo á los caudalosos afluentes del Plata, que habían de llevarle al mar por quien suspira.

España le marcó el camino desde 1776; hasta esa época el distrito de Charcas ó alto Perú formaba parte del vireinato de Lima.

Los estudios del Bermejo hechos por Matorras y Arias, que completó llevando á cabo en 1780 una exploración el coronel don Adrian Fernández Cornejo, las expediciones hechas en el Pilcomayo en 1721 por el padre Patiño, por Casales en 1735 y por Castañares en 1741; las misiones y reducciones de indios fundadas por los jesuitas en Chiquitos y en Moxos y el recuerdo de los viajes de los primeros exploradores, llamaron la atención del Consejo de Indias hácia tan ricos y vastos territorios que estaban aislados y lejos de la acción de la Metrópoli. La Corona de España dió un decreto uniendo las regiones que hoy forman la República de Bolivia al vireinato de Buenos-

Aires. Hacia esta ciudad les marcaba el camino; desde entonces todos esos territorios de los cuales geográficamente una gran parte pertenece al valle del Plata, pertenecían políticamente á la región que ese caudaloso río y sus afluentes comunican con el mundo por medio del Atlántico. Desgraciadamente tan importante resolución se tomó nueve años después de que la expulsión de los jesuitas hiciera decaer casi por completo la colonización en la margen izquierda del río Paraguay, y en los treinta y cuatro años que mediaron entre 1776 y el primer síntoma de la revolución que había de producir la independencia, poco ó nada se hizo, lo que no extrañará á los que recuerden las cuestiones de límites que sosteníamos con Portugal, el azaroso reinado de Carlos IV y los trascendentales sucesos que marcaron en Europa y América el final del siglo XVIII y comienzo del XIX. Al decir que se hizo poco ó nada, hacemos sólo referencia á resultados materiales; porque las expediciones y los proyectos fueron muchos y los escritos y estudios tantos, que D. Félix Frias dijo en una nota dirigida al ministerio de Relaciones exteriores de Bolivia que los libros impresos y manuscritos inéditos sobre viajes y expediciones al Chaco, del que un solo autor da noticia, llegan á ciento, y lamenta que en treinta y cinco años de vida independiente de Bolivia hubiera sólo tenido lugar un viaje al Bermejo y dos exploraciones al Pilcomayo.

Al comenzar la vida independiente de Bolivia se manifestaron aspiraciones del Perú y de Buenos-Aires, como sucesores de los vireinatos á que había estado unido Charcas, á incorporarse, lo que luégo formó Bolivia. Buenos-Aires, alegando que desde dicha ciudad gobernaba el virey español, hubiera podido sostener el derecho á incorporar el alto Perú á las provincias unidas; pero por un impulso generoso ó por temor de que fuese anexionado al Perú por Sucre, que lo ocupaba con un ejército colombiano, el Congreso argentino declaró que á pesar de que el alto Perú formaba parte del Estado del Río de la Plata, tenía derecho á constituirse como quisiera y mandó una misión para felicitar á la Asamblea reunida en Chuquisaca en virtud del decreto de Sucre de 9 de Febrero de 1825.

Esta Asamblea, acogiendo con alborozo la declaración del Congreso argentino é interpretando los odios populares contra el Perú, *cuyos ejércitos habian sido el más cruel azote de los pueblos alto-peruanos durante toda la guerra de emancipación*, y contra la naciente República argentina *cuyas tropas, sobre todo las de Rondean, dejaron amargos recuerdos y predispusieron eficazmente los ánimos para rechazar toda incorporación política en el sistema de las provincias unidas del Rio de la Plata* (1), declaró el 6 de Agosto de 1825 la independencia y soberanía del alto Perú á pesar de la oposición de Bolívar, que había ordenado que la Asamblea de Chuquisaca suspendiese sus sesiones y dependiese del Congreso del Perú; pero dando al nuevo Estado el nombre de Bolivia para satisfacer al libertador, á quien nombró su primer presidente.

No queremos hacer historia; nuestra intención es marcar el nacimiento y desarrollo de la idea de que estamos tratando, de la necesidad que tiene Bolivia de buscar salida al mar.

Constituida en nación soberana, quedó políticamente separada del Perú y de la Argentina que hubieran tenido interés en facilitar de alguna manera las comunicaciones, ó por la costa del Pacífico ó por los rios del Chaco; pero las convulsiones políticas, tan naturales en naciones que puede decirse están en el período caótico de su formación; la política de Francia, Rosas y los Lopez, que prohibían la navegación libre de los rios, y las guerras que unas á otras se han hecho las naciones hermanas, ha dado por resultado que más de medio siglo después de la independencia, á pesar de los inmensos elementos de progreso de que hoy se dispone, gracias al conocimiento de las leyes económicas, de los capitales que producen el crédito, á las maravillosas aplicaciones del vapor y la electricidad y á los portentosos adelantos de la mecánica, Bolivia está tal vez en peores condiciones que el dia en que los diputados de Chuquisaca la proclamaron libre y soberana.

La guerra actual ha de servirle de cruel enseñanza, ha de

(1) *Estudio histórico de Bolivia*, cap. VII, pág. 53, por D. Ramon Sotomayor Valdés.

hacerla comprender que por el Pacífico será siempre tributaria de sus vecinas.

Quedan hoy como recuerdos, y sólo como recuerdos, los deseos de Sucre de que los límites del Perú y Bolivia se fijasen por el Norte en el cabo Sama, para corregir la irregularidad geográfica de la nueva nación; queda hoy sólo el recuerdo de que Santa Cruz rechazó esa idea tan lógica y tan justa, porque deseaba que Bolivia tuviese necesidad de entrar en la Confederación, que formada más tarde, fué destruida por la revolución y por las armas extranjeras. La guerra actual ha de alejar; políticamente hablando, á Bolivia del Pacífico. Despojada probablemente por Chile del litoral, resentida seguramente con el Perú porque no ha tenido suerte ó fuerza para sostener sus derechos, quedará completamente aislada; por eso se comprende fácilmente el entusiasmo con que se acoge y la protección que se dispensa á toda empresa que tiende á explorar las regiones del Este y hacer practicable el camino que salga al rio Paraguay.

Antes de ocuparnos de las empresas que se han propuesto conseguir tan trascendentales resultados, y antes de decir lo que están haciendo compatriotas nuestros que si ven sus trabajos coronados por el éxito darán dias de gloria á España y harán progresar á la humanidad; vamos á dar una ligera idea de lo que es el Chaco, inmenso territorio desconocido en donde puede formarse una gran nación y al que vuelven hoy la vista con esperanza los tres Estados que lo poseen.

*
*
*

Hemos dicho un poco más arriba que según D. Felix Frias, un sólo autor cita más de cien escritos sobre el Chaco. Nosotros que no tenemos la ridícula pretensión de enseñar, que queremos tan sólo llamar la atención de la Sociedad y de las personas que puedan con provecho llamar la del Gobierno de S. M. y la de la nación hácia empresas que tienen lugar en América y que España no debe ignorar, no vamos á extractar lo mucho antiguo y moderno que respecto á este territorio poseemos, sino á dar una idea clara, si podemos, y lo más so-

mera que la claridad nos consienta, de esa desconocida parte de América que está llamada á tan gran porvenir.

El nombre de Chaco ó Gran Chaco es una expresión geográfica; se llama así al territorio limitado al Sur por la provincia argentina de Santa Fe, de la que le divide el río Salado; al Norte por el departamento boliviano de Chiquitos y situado en las márgenes izquierdas del Paraná y Paraguay que le sirven de límite oriental. Geográficamente, el Chaco se divide en tres partes:

- 1.^a Chaco austral; desde el río Salado y la parte poblada de las provincias argentinas limítrofes, hasta el río Bermejo.
- 2.^a Chaco central, desde el Bermejo al Pilcomayo.
- 3.^a Chaco septentrional, desde el Pilcomayo á los confines de Chiquitos.

Políticamente se divide también en tres partes:

- 1.^a Chaco argentino, que comprende las divisiones geográficas del Sur y centro y tiene límites fijos en el Pilcomayo, según el fallo del presidente Hayes de 12 de Noviembre de 1878, en el laudo arbitral que le fué propuesto por los Gobiernos argentino y paraguayo, para decidir de la interpretación del tratado de límites de 3 de Febrero de 1876.

- 2.^a Chaco paraguayo, desde el Pilcomayo hasta la confluencia del río Apa con el río Paraguay.

- 3.^a Chaco boliviano, el situado al Norte del río Apa, con fin fijado por el tratado de límites del 15 de Octubre del año pasado.

Ya hemos dicho que el Chaco, según cálculos aproximados de autores que deben merecer crédito, tiene de superficie unas 20.000 leguas cuadradas, extensión cuatro veces mayor que la de Inglaterra. El clima y el suelo de esa inmensa llanura, pues llano es con pequeñas diferencias de altitud, es hermosísimo. Don Juan María Gutierrez, reputado escritor argentino, dice en su Geografía de aquella República: «El Chaco es una llanura sembrada de islas, de bosques, de prados excelentes para el ganado, de lagunas formadas por las lluvias y por el derrame de los ríos Pilcomayo, Bermejo y Salado.» El gobernador del Chaco argentino, D. Luis Jorge Fontana, en un

informe oficial acerca de Formosa, que es la capital del Chaco, desde que por el fallo citado fué entregada á los paraguayos la villa Occidental, que hoy se llama Villa-Hayes en recuerdo del juez árbitro, dice que el *clima medio es de 22°5, que pueden fructificar ventajosamente todos los vegetales y animales de la zona templada al lado de muchos otros de regiones más cálidas, tales como el tabaco, el café, la caña de azúcar, las diversas especies de plátanos, el naranjo, los limoneros, el maní, la mandioca y el arroz, cuyos ensayos han dado ya los más excelentes resultados en el terreno de las islas bajas del Chaco.*

Dice también: *Las patatas son de muy buena calidad para la cria de ganado vacuno y caballar; fuera ocioso decir que hay inmensos palmares que, extendiéndose al interior, se pierden en la lejanía, y otra porción de cosas que nosotros no creemos exageradas, porque en un reciente viaje hecho hasta la Asunción del Paraguay, hemos costado las dos terceras partes del Chaco y hemos admirado su vegetación asombrosa, y gracias á la excesiva bondad del señor Presidente de la República del Paraguay, D. Cándido Barreiro, que puso á nuestra disposición un vaporcito del Gobierno, hemos estado acompañados por D. Ricardo Brugada y guiados por el doctor Zubizarreta, fiscal del Estado y ámbos compatriotas nuestros, en el único establecimiento paraguayo del Chaco, en la villa Occidental, y hemos paseado á caballo por sus alrededores lo bastante para convencernos de la exuberante fertilidad del suelo; pero al propio tiempo, lo mismo en la que llaman Capital del Chaco paraguayo que en la que se titula Capital del Chaco argentino, hemos notado que la colonización es completamente incipiente, que los elementos empleados en ella, tanto por el hoy pobre Gobierno paraguayo, como por la rica y poderosa Confederación argentina, son completamente insuficientes para conseguir resultados pronto y seguros.*

Hasta ahora sólo se reducen á fundar un establecimiento militar y reunir á su amparo algunos colonos.

Ya en 1799, D. Félix de Azara juzgaba ese sistema del siguiente modo: «...Sin duda ignora nuestro gobernador que la

» citada Concepción se fundó con españoles; de aquéllos que
» valían uno por mil de hoy, y que aquellos héroes en muchos
» años de trabajo no adelantaron un cabello contra la audacia
» y ferocidad de los mismos indios que ahora se facilitan y
» desprecian sin reflexión, que cuando nuestros conquistado-
» res de dicha ciudad hicieron todos sus esfuerzos, eran los
» indios de á pié y estacionarios, y que hoy están bien monta-
» dos y son errantes (1).» Sabias palabras que seguramente
tendrán muy en cuenta Gobiernos á quienes deben darse
grandes alabanzas, porque en estos últimos años se han dedi-
cado con fe, perseverancia é inteligencia al estudio, descubri-
miento y conquista de los territorios nacionales.

Para conquistar y colonizar el Chaco se necesitan esfuerzos
gigantescos. Convencida está de ello la opinión, y hace justi-
cia al Gobierno español, de quien decía D. Pedro de Angelis,
al principio de 1837: «No es nuestro propósito justificar las
» medidas improvisadas del Gobierno español para el fomento
» de la población; basta tender la vista al Chaco, donde han sido
» tan antiguos como constantes los esfuerzos para colonizarlo.»

¿Qué diría más de cuarenta años después y de cuarenta años
del siglo XIX, que equivalen para ciertas empresas á cuatro si-
glos, viendo que en el Chaco no ocupan los Gobiernos más
que el poco terreno que pisan en la costa, al lado de misera-
bles rancherías, bautizadas con el nombre de capitales y colo-
nias? ¿Qué diría al pasar en vapores que casi diariamente re-
corren la costa, al ver que no hay población, ni agricultura,
ni ganados, que los *obrajeros* (2) viven en continua alarma y
mueren muchas veces, víctimas de los indios? ¿Qué diría si
con fecha 18 de Enero de 1880 hubiera recibido una carta del
jefe del Ministerio Público de uno de los países herederos de
España, que hoy poseen el Chaco, en que se lee que la villa
Occidental no tiene ya habitantes, que los guaicuruces han
robado y han matado á la vista de la Asunción, y que nadie se

(1) Informe de D. Félix de Azara, presentado al virey de Buenos-Aires, D. Antonio Olaguez y Felia, sobre los proyectos de colonización del Chaco del Obispo del Paraguay, Gobernador intendente, y D. Manuel Victoriano de Leon.

(2) Cortadores de madera; á los lugares beneficiados se les llama *obrajes*.

atreve á salir al campo? ¿Qué diría cuando supiese que los fuertes argentinos aún son atacados por los indios, muriendo casi siempre los defensores de ellos, víctimas de la sorpresa del salvaje?

Decimos esto no con ánimo de acriminar á los Gobiernos de estas Repúblicas que, como hemos dicho, merecen hoy nada más que alabanzas; lo que acabamos de exponer, que es una defensa del sistema español, tiende á poner en evidencia un hecho que hemos venido observando, y es que los escritores contemporáneos de la independencia, los que informan sus escritos en las pasiones y las esperanzas de aquellos tiempos, maldicen de España, del régimen empleado, de lo que hizo en el orden económico, sin contar que el tiempo viene á restablecer la justicia como en el caso presente. No son como los antiguos los escritores modernos, ni Zeballos, ni Quintana, ni Moreno, ni Moyano, ni Lista, ni los otros: para bien de la ciencia, ya numerosos escritores y descubridores argentinos, desprecian la enseñanza de España porque han visto prácticamente los obstáculos que tenía que vencer y las dificultades con que luchaba; claro está que en el año actual no intentarán los procedimientos aquellos. Los ochenta años de este siglo han enseñado mucho, los adelantos modernos proporcionan elementos poderosísimos que han de dar la victoria á la civilización sobre la barbarie.

El citado D. Félix de Azara, en el informe arriba mencionado, después de decir que jamás se reducirían los indios formando presidios, ni por la fuerza porque son muchos é indómitos, y que tampoco se reducirían por medios eclesiásticos, porque aquéllos maestros en esas cosas, los jesuitas, no lo pudieron hacer, escribe estas frases que parecen proféticas: «Lo que encuentro mejor y único en el día es entablar buen »trato y comercio con dichos bárbaros, para que por su propio »interés conserven la paz.» Para entablar buen trato y comercio es menester establecer vías de comunicación; la vida moderna es el movimiento, y el progreso que de éste nace no puede conseguirse sin fáciles vías de comunicación.

Lo hemos visto en los Estados-Unidos de la América del

Norte, en donde la lucha del hombre civilizado contra el bárbaro del desierto ha seguido por las mismas etapas. En los Estados-Unidos, como en la República Argentina, los fuertes del Gobierno han sido tomados, los ejércitos ó las expediciones que con ese nombre iban á combatir han sido derrotados, las colonias robadas, los colonos asesinados; lo mismo en el Norte, y más aún que en el Rio de la Plata, los agentes de indios que tienen su puesto en pago de un servicio político de baja estofa, han esquilmado al pobre salvaje, le han robado los subsidios pactados, le han maltratado obligándole á luchar cuando tal vez quería la paz; más en el Norte que en el Rio de la Plata, los modoes, los sioux, los que se defienden en los Black hills, último baluarte de la raza indígena, han derrotado al Gobierno; los colonos han tenido que ceder á pesar de sus rifles y que abandonar el fruto de su trabajo, y sin embargo, el indio disminuye, el país se puebla, los territorios desiertos se van convirtiendo en Estados federales, y todo eso se debe á las vías de comunicación. En un libro en que consignábamos nuestras impresiones de viaje (1), decíamos al hablar de ese fenómeno lo que á continuación copiamos:

«Un grabado he visto en que aparte de la imperfección del dibujo, expresa perfectamente cómo se han poblado y civilizado esas montañas, llanuras y desiertos. El dibujo representa un inmenso paisaje. Por la izquierda véñese marchar hácia el Ocaso osos, lobos, bisontes, indios que tienen apenas tiempo de defenderse contra el minero y el pioneer que rifle en mano avanza resueltamente. Detrás de ellos se ven: primero caravanas de carros, diligencias después, y por fin ferrocarriles. Junto al indio el ivigham (2), con el minero el log-house (3), y en el fondo del cuadro ciudades populosas, puentes colgantes, fábricas, telégrafos y vapores, y el sol que al salir del mar alumbra esa risueña parte del cuadro, contrastando con las sombras del lado opuesto.»

(1) *De Madrid á Madrid dando vuelta al mundo*, pág. 310.

(2) Tienda de campaña.

(3) Fortín ó casa aspillera.

Los ríos háñse visto surcados por multitud de vapores, las llanuras han visto deslizarse como monstruo de fuego á la locomotora, cuyos roncós bramidos han resonado en la cumbre de las montañas.

La civilización del Chaco bajo el punto de vista de las comunicaciones tiene mucho adelantado, pues le surcan tres caudalosos ríos todos navegables.

1.º El *Salado*, que divide el Chaco de la provincia de Santa Fe, va poblándose de colonias que adquieren cada día mayor importancia. El capitán Tomás F. Page, de la marina de guerra Norte-americana, dice de este río (1): «El *Salado* nace en las cordilleras occidentales de la provincia de Salta, y después de un curso muy tortuoso en dirección general Sudeste desagua en el Paraná, en Santa Fe, en los 21º 38' 34" latitud Sur, y 319º 20' 18" de longitud.

» Nos convencimos de la navegabilidad de este río y lo demostramos recorriendo una distancia de ochocientas millas, haciendo que se viera en él la gran palanca de la civilización moderna: el vapor. El río corre por un país sin rival para la agricultura y el pastoreo y pone en comunicación con el Atlántico á algunas de las más ricas provincias: Santiago del Estero, Tucumán, Salta, Jujuy, etc., cuyos productos iban antes al puerto del Rosario en carretas de bueyes que tardaban diez meses en ir y volver; y que ahora por agua llegan al mismo puerto en quince días, y pueden hacer un viaje redondo en veinte y cinco.»

El padre Pedro Lozano dice en su historia de la Conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán (tomo I, pág. 137), que en Santa Fe se hacía gran comercio con el Perú y Tucumán y Chile, que allí envían á buscar frutos del Paraguay sobre todo yerba y que los llevaban en buques grandes, pero no dice hasta dónde se remontaban éstos.

2.º El río *Bermejo* ó *Río Grande del Chaco* desemboca en el Paraguay. El primer explorador verdadero de este río, es el coronel Cornejo, de que más arriba hemos hecho mención. Ma-

(1) La Plata: la Confederación Argentina y Paraguay.

torras y Arias lo costearon por tierra é imperfectamente, como este último reconoce, cediendo la gloria á Cornejo, quien, como dice D. Pedro de Angeles (1), «el dia 27 de Junio » de 1790, este intrépido argonauta, zarpa del paraje en donde » las aguas del rio Ceuta se mezclan con las del Bermejo, y » el 20 de Agosto siguiente desemboca en el rio del Paraguay » enfrente del fuerte de Curupayti, *dejando abierta esta preciosa puerta al comercio y á los nuevos establecimientos del Chaco.*»

Este bravo, digno descendiente de los conquistadores del siglo xvi, se lanzó por caminos desconocidos, pero de conocido peligro, con treinta y dos compañeros, á quienes dijo al partir las siguientes memorables palabras: «Soldados: Lo » único que llevamos contingente es la victoria, siendo ciertos » los trabajos y evidentes los peligros. Nos arrojamos á un » piélago incógnito, á paises desconocidos y á las puertas del » bárbaro infiel, cuyas huestes son numerosas; adonde no ha- » brá más ley que nos favorezca, que la fuerza; ni asilo donde » acogernos que el de nuestras armas y valor.» El 20 de Agosto de 1790 llegó al Paraguay, como más arriba hemos dicho, y según vemos consignado en el último párrafo del diario de la navegación que tenemos á la vista y que dice textualmente: «Queda concluida esta carrera, á Dios gracias, sin novedad » en los sujetos de la tripulación, y éstos tan aparejados á em- » prender mayores empresas, que es indecible su ardimiento, » muy propio de los vecinos de Salta y sus naturales que en » todas Edades efectuaron empresas dignas de eterna memoria; » y para que en todo tiempo conste, la firmamos en este paraje » de las juntas del rio Bermejo y Paraguay, Puerto del Gran » Chaco, en 20 de Agosto de 1790,» y firman Adrian Cornejo y sus dos hijos Juan José y José Antonio Cornejo de la Corte.

El Bermejo, llamado así por el color de sus aguas y que ya hemos dicho desemboca en el Paraguay, nace en la provincia

(1) Discurso preliminar á la expedición al Chaco por el rio Bermejo, por el coronel D. Adrian Fernández Cornejo.

de Tarifa (Bolivia) por el $21^{\circ} 30''$, y tiene un curso de trescientas leguas de perpétuas vueltas. Como nuestro objeto no es hacer la historia del descubrimiento de estos caminos sino ver el estado actual de cuestión tan interesante para la Geografía, no diremos nada de las muchas tentativas hechas para formar empresas de navegación por el Bermejo, y de que dan cuenta Soria, De Moussy, Page d'Orbigny y sobre todo Arenales y Castro Boedo. Hoy existe una Compañía de navegación de vapor del río Bermejo, y lo último que de él sabemos es lo siguiente, que copiamos de *El Siglo*, periódico de Montevideo:

«*Navegación interior.*—Leemos en un diario bonaerense, con referencia á un telegrama expedido el 10 de Salta:

«Hace siete años lucha la Compañía de Navegación á vapor del río Bermejo, con los inconvenientes de la división de aguas entre dos brazos—el Teuco y el Bermejo—que corren paralelos más de doscientas leguas.

»Después de un gasto de más de 100.000 duros en procurar la unión de ellos, por medio de canales y diques; aconsejados por ingenieros de nota, la Compañía se decidió últimamente á enviar uno de sus vapores con el objeto de explorar el Teuco, aprovechando el estado de su mayor bajante, para conocer su cauce.

»Todos los informes que poseía la Compañía eran desfavorables á su tentativa: desde el capitán Page, que en 1771 lo reconoció en su embocadura, hasta los datos de ingenieros y vecinos de la frontera de Salta, estaban contextes en opinar la imposibilidad de realizar su navegación por las lagunas y saltos que decían existir.»

Sin embargo, el vapor *Gobernador Leguizamon*, á las órdenes del capitán D. José Antonio Reyes, con el comisario y segundo D. Aurelio Garabaglia, encargado de levantar la carta, y con sólo quince hombres de tripulación, partió de Corrientes á fines de Noviembre del año pasado.

El éxito más completo ha coronado al fin esa atrevida empresa, atravesando con toda felicidad un inmenso desierto de más de 250 leguas de navegación, pobladas sus márgenes por numerosas tribus del Chaco.

3.º El *rio Pilcomayo*, cuyo nombre es derivado de la frase Quichua Piscumayu que significa «rio de los pájaros.» Los guaranis le llamaban Araguay ó rio del entendimiento, por el mucho que había que ejercitar para no perder el camino en sus muchas vueltas; nace en las faldas de los Andes hácia los parajes en que el rio Bermejo recorre 500 leguas de un país casi ignorado, y desemboca en el Paraguay frente á la Asunción. El curso del Pilcomayo no es todavía bien conocido. Durante la dominación española el Padre Gabriel Patiño, en 1821, acompañado del hermano Bartolomé de Niebla, remontó á costa de grandes fatigas 374 leguas, pero tuvo que retroceder á causa de las agresiones de los indios.

No tuvieron mejores resultados las expediciones de Casales en 1735, las que desde el nacimiento y la desembocadura emprendieron los Padres Castañares y Chomé en 1741, quedando después por un siglo paralizada la cuestión del Pilcomayo, hasta que en 1844 el teniente Van Nivel, por orden del Presidente boliviano Ballivian fué enviado á explorar el Pilcomayo con elementos en los que había servido la experiencia del fracaso de la expedición del general Magariños, hecha el año anterior. Después de muchas penalidades y de haber perdido dos veces el curso del Pilcomayo por dividirse una vez en 10 arroyos, y perderse otra en un lago de 60 leguas de circunferencia, tuvo que volver á Bolivia sin haber llegado al rio Paraguay.

El problema quedaba por resolver; pero parece que un marino inglés, Mr. Luis A. Bernet, que ha hecho en 1878 una expedición en el *Torpedo*, vaporcito del Gobierno argentino, está haciendo la segunda, habiéndose puesto ya de acuerdo con las autoridades bolivianas para cumplir las condiciones que se exigen para ganar el premio de 20.000 pesos fuertes que ofrece aquel Gobierno al primer navegante que llegue á Bolivia desde el Paraguay, y por el Pilcomayo. El *Boletín* del Instituto Geográfico Argentino de donde tomamos estas noticias las termina diciendo: «Será este el segundo viaje del capitán » Bernet. En 1878 realizó el primero con el auxilio del Gobierno » argentino, que le facilitó una lancha de vapor. No conocemos

» aún los resultados de esta primera tentativa, y es probable
» que el capitán Bernet espere realizar nuevos estudios para
» publicar informes completos de sus viajes. »

De inmensa trascendencia han de ser esos informes que demostrarán si es posible la navegación del Pilcomayo que por su situación sería el llamado á formar la vía comercial del Chaco y Bolivia. Hasta ahora nada se sabe y los informes que tenemos de las dificultades con que luchó Van Nievel y de las numerosas y feroces tribus indias que pueblan sus riberas son poco halagüeñas. Conocido ya el sistema fluvial del Chaco que hemos tenido interés en estudiar, porque del progreso de esta gran región depende en gran parte el de Bolivia y su venida al Atlántico, vamos á ver cuáles son las principales empresas que han intentado ó intentan abrir vías terrestres ó han querido establecer comunicaciones por rios situados al Norte del Chaco.

Ya en 1833 Oliden pidió y obtuvo del Gobierno boliviano la concesión de formar un puerto en el rio Otuquis para *recibir las producciones inagotables de los departamentos Orientales de la República y para servir de lugar de depósito de todas las mercaderías europeas que subieran el Paraguay*: como premio se le daban 25 leguas de terreno en todos sentidos desde el puerto que fundase. La política de Francia en el Paraguay y de Rosas en la República Argentina hizo imposible todos los esfuerzos del primer concesionario y los de don Luis Vernett á quien cedió sus derechos. Tampoco tuvieron éxito los esfuerzos del coronel Paraviz y los tienen muy efímeros los que para establecer un camino desde Santa Cruz en Bolivia á Curumba, última ciudad de la provincia brasileña de Matto Grosso, á donde llegan vapores de algún calado por el rio Paraguay, está haciendo don Miguel Suarez Arana. Por muy importante que sea un camino en esas regiones, siendo solo carretero y no yendo unido á vastas empresas de colonización, no puede dar resultados inmediatos ni puede ofrecer lucro suficiente á los capitales que para llevarlo á buen término se necesitan.

Antes de pasar á ocuparnos de una empresa de importancia suma y que la tiene mayor para nosotros porque á su frente

está un español, hemos de decir que hace muy poco tiempo el Gobierno argentino ha resuelto construir un camino de Formosa (26°, 12' 36" lat. S. y 60, 25' 25" long. O. de París), capital del territorio del Chaco, y Salta, capital de la provincia de su nombre; pero ha votado demasiado pequeña cantidad para la exploración y que no sólo se ha querido comunicar á Bolivia con el mar por los afluentes del Plata. Situadas las fértiles tierras, de que más arriba hemos hablado, en la división de las aguas del Rio de la Plata y de su poderoso rival el Amazonas y teniendo éste tantos afluentes navegables se ha intentado llevar los productos de Bolivia al Atlántico por el Amazonas. En 1845 la administración del general Ballivian hizo un contrato con la Compañía belga de colonización fundada bajo los auspicios del rey Leopoldo, á la que se hacían concesiones liberalísimas para establecer la navegación del Amazonas y sus afluentes, y colonización en muy vasta escala: con el general Ballivian cayeron todos sus proyectos, y el que nos ocupamos tan beneficioso á Bolivia no dió resultados.

No hace mucho tiempo, en estos tres últimos años, el coronel Church se ha dedicado con tesón é inteligencia á fundar una Compañía que, salvando por medio de un ferrocarril las 17 cataratas llamadas por los brasileños Cachoeiras y Cachuelas en Bolivia, que encontró en su célebre exploración del rio Madeira el señor don Agustín Palacios. Establecíase la comunicación entre los rios Mamoré y Madeira con el Amazonas para evitar, según dice el mismo Church en una de sus publicaciones, que los efectos de Europa al ir á Bolivia «pasen por la desembocadura del Amazonas, den la vuelta á Sur-América, » (pasando por la desembocadura del Plata), por el estrecho de » Magallanes ó rodeando el cabo de Hornos, desemboquen por » el medio de la resaca de la costa del Perú, luégo tengan » que dividirse en pequeñas porciones para ascender en lomo » de mulas 14.800 piés de altura por encima de una doble hilera » de los Andes, y llegar por fin á su destino después de haberse » dañado en un viaje de cinco meses. Si Bolivia pudiese estar » situada á la distancia de 30.000 leguas de Europa, ó sea seis » veces la circunferencia del Globo, al través de un océano ima-

»ginario, el valor de los productos que cambia con ella sería
»menor del que tienen hoy día por la cordillera de los Andes.

»El precio medio que se paga en la actualidad por la tonelada
»de efectos desde Europa hasta los principales centros de Bo-
»livia es de más de 40 libras esterlinas.»

Desgraciadamente la empresa del Coronel ha sufrido un descalabro comercial y un fallo de un tribunal de Londres ha hecho devolver á los accionistas el dinero depositado en un Banco. Nosotros creemos que los grandiosos proyectos de Church se realizarán con el tiempo por él ó por otro, siendo para la región amazónica tan provechoso como serán si se llevan á cabo para la región del Plata, lo que vamos á examinar.

*
* *

Es alma y vida de ellos el español D. Francisco Javier Bravo, natural de Pontevedra, de carácter emprendedor, ciega confianza en sus fuerzas y en su energía y entusiasta por las empresas en que su portentosa actividad le hace entrar.

Hemos conocido al Sr. Bravo y nos hemos persuadido de que para ser un Lesseps sólo falta el éxito. Hoy está en la situación en que se encontraba el ilustre autor del canal de Suez cuando luchaba contra la opinión de todos, en la situación en que hoy se encuentra, por querer hacer dar á la humanidad, uniendo las aguas de los océanos Atlántico y Pacífico, otro paso tan grande como el que le hizo dar uniendo las del Mediterráneo y del mar Rojo. En *La Ilustracion Española y Americana* hemos hecho conocer á nuestros lectores y á España á un hombre, que si consigue lo que intenta, dejará un nombre célebre, y si fracasa en sus empresas dejará, como Oviden y como Church, sólo un recuerdo de simpatía para los aficionados á los grandes problemas geográficos.

Nos falta tiempo y espacio para repetir aquí lo que de la persona del Sr. Bravo allí dijimos, y vamos sólo á ocuparnos de su empresa en cuanto tiene relación con la Geografía y con el asunto que nos hemos propuesto estudiar.

No habrán olvidado nuestros lectores que es ésta la comunicación de Bolivia con el Atlántico, y que hemos hablado de algu-

nos que lo han intentado sin llevarlo á cabo. Uno de ellos fué el coronel Paradiz, quien representando al ciudadano boliviano D. José Domingo Vargas, contrató en 1864 «la construcción de » un camino carretero que saliendo de Santa Cruz de la Sierra » terminase en la margen derecha del rio Paraguay sobre un » punto que no fuese disputado por los Estados circunvecinos.»

A consecuencia de la guerra del Paraguay con el Brasil y las repúblicas Argentina y del Uruguay, y á consecuencia de las Revueltas de Bolivia, llegó el año 1876 sin que hubiera comenzado la explotación el Sr. Vargas, y hubiera caducado la concesión probablemente, si en Setiembre de 1878 no se hubiese firmado un convenio por el que la empresa pertenecía al citado Sr. Vargas, á D. Gabino Mongillot de Buenos-Aires y á don Francisco Javier Bravo, que tenía la dirección de la Compañía.

Aunque por naturaleza somos optimistas y hemos aprendido que el hombre lo puede casi todo, viendo el canal de Suez, el ferrocarril interoceánico y otras obras que aunque de menor importancia demuestran inmensos obstáculos vencidos, no se nos ocultan las dificultades con que tropezará la Empresa Bravo. Es la primera la necesidad de emplear grandes capitales que por algún tiempo serán improductivos, la lucha con la desconfianza que se tiene de los negocios americanos en los mercados europeos, por haber confiado cándidamente al principio y por no estudiar nunca; es dificultad, no menos grave, la población que hay que llevar al desierto y que si ha de luchar con los indios ha de ser mucha y si ha de tratar con ellos ha de ser buena y no ha de provocar, haciéndolos viciosos y vengativos, una guerra que sería implacable.

Vencidas estas dificultades es fácil y práctico, á nuestro entender, lo que se propone la Empresa Bravo.

En un diario de Montevideo, *El Bien público*, dirigido por un ilustrado abogado boliviano, que como tal, tiene mucho interés en el éxito de la empresa y perfecto conocimiento de los medios con que cuenta y del fin que se propone, hemos visto constante y decidida opinión favorable; de los datos estadísticos que hemos leído, hemos deducido que sin contar con los productos de la colonización y explotación que son eventuales,

y sin contar con las ventajas aduaneras que son muy grandes, la Empresa puede sacar un interés crecidísimo de los seis ó más millones de duros que necesita emplear; pero es preciso que tenga y emplee esa cantidad, por lo menos, para sacar fruto de su trabajo.

Muy pronto sabrán á qué atenerse cuantos se interesen por el progreso de estas vastas regiones, pues la Empresa se ha comprometido á comenzar los trabajos á los tres meses de la concesión y darlos por terminados á los cinco años.

Seguiremos con marcadísimo interés todo lo que se haga y lo pondremos en conocimiento de la Sociedad Geográfica.

Los propósitos de la Empresa Bravo están claramente señalados en el siguiente párrafo de un folleto publicado recientemente y que comprenderán fácilmente nuestros lectores con la ayuda del adjunto mapa (1).

Dice así:

«Una empresa de viabilidad y colonización, si quiere ser bien llevada, debe tomar su punto de partida en la margen derecha del rio Paraguay, estableciendo un puerto en la región comprendida entre los grados 20 y 22 de latitud Sur; es decir, entre la Bahía Negra y la desembocadura del rio Apa. De allí debe partir una vía férrea ó carretera, atravesando el Chaco y dirigiéndose á las salinas de San José y Santiago, para ligar la explotación de esas llanuras con las del nitrato de soda y otras sustancias inorgánicas que se encuentran en la región de las salinas. De allí debe continuar hasta cortar el rio Pilcomayo, entrelazando de esa manera la navegación de este rio con la del Paraguay y haciendo que la vía que una ambas márgenes forme la base de un triángulo inmenso de territorio, recorrido de esta manera en todas direcciones. Luégo debe seguir el curso del rio Pilcomayo hasta donde este rio deja de ser navegable, ó á lo más hasta 63° del meridiano de Greenwich (345° 10' de Hierro). De este punto debe abrirse otro camino que vaya á cortar el rio Grande. Esta vía servirá para unir y enlazar las dos arterias del Plata y del Amazonas por medio de dos de sus principales afluentes, como son el Guapay y el Pilcomayo. Además, dicha vía, aproximándose hasta los últimos límites de la cadena oriental de los Andes, y á las inmediaciones del pueblo de Lagunillas, no sólo penetra en

(1) Se publicará con la continuación de este artículo.

el corazón de la provincia de Azero y Tomina, cuya explotación es importantísima, sino que también coloca la capital de la República y de la ciudad de Potosí á una distancia muy fácil de salvar por una vía cualquiera.

El rio Grande debe ser navegado al menos hasta la confluencia del Chapare ó del Secure. Así servirá de una vía de cintura alrededor del departamento de Santa Cruz y atravesando las provincias de Chiquitos y Mojos, llegará hasta la capital del Beni por el Mamoré; remontando el Chapare ó el Secure servirá al departamento de Cochabamba, y siguiendo el curso del Mamoré podrá ir hasta las regiones amazónicas. Uno de los afluentes del Mamoré, el Yacuma, puede ser navegado libremente hasta el paralelo 13 de latitud Sur, de donde debe arrancar otra vía terrestre hasta las márgenes del Beni, siguiendo la dirección de ese paralelo. Este es un camino actualmente muy transitado y cuyo ensanche es demasiado sencillo. Remontando el Beni por sus diversos afluentes, se penetra en las provincias de Caupolican, Larcaja, Muñecas, Yungas é Inquisivi, y se llega por diversos puntos á una distancia de 90 millas de la ciudad de la Paz.

Toda esta red de caminos y vías fluviales debe ser establecida á la vez para poner en movimiento simultáneo los inmensos recursos que así han de desplegarse y afluir de todos los puntos de irradiación.

El inmenso territorio comprendido en el Sudeste, Oriente y Norte de Bolivia, quedará así recorrido en toda su circunferencia por una arteria que establezca á plenos pulmones la respiración industrial. Pero ella quedaría incompleta si esas regiones no fuesen atravesadas por caminos que las crucen en diversos rumbos. Ya hemos señalado tres: el de la margen del Paraguay al Pilcomayo, el de éste al Guapay y el de Yacuhuma al Beni, aunque estas vías terrestres pueden más bien considerarse como el complemento de la vía que recorra la circunferencia del territorio. Es preciso, pues, establecer otras vías complementarias, y estas deben ser las siguientes:

Una, que partiendo del mismo rio Paraguay y pasando por los pueblos de Santiago y de San José de Chiquitos, llegue hasta Santa Cruz, atravesando el Abra Ocuriche de Quimones y cruzando el Guapay. Esta intersección producirá una nueva triangulación de terreno, comprendiendo una gran parte de las provincias de Santa Cruz, Cordillera, Azero, Tarija y Chaco, que quedarán cruzadas en todas direcciones. Un último camino es indispensable. Él debe partir de San José hasta el punto de Higueros sobre el rio Grande, pasando por San Miguel. Esta vía no sólo completa la rica provincia de Guarayos y el Norte de Chiquitos, sino que buscando un nuevo punto de apoyo sobre el rio Grande,

se aproxima nuevamente á Santa Cruz y completa el entrecruzamiento de todas las vías que, irradiando de la margen del Paraguay en varios rumbos, vuelven á agruparse á la falda de las cordilleras orientales.»

Para conseguir eso el Sr. Bravo, ha influido poderosamente, según nos hemos convencido por pruebas documentales, para que fuese enviado al Paraguay el ministro boliviano Dr. Quijano, que ha arreglado, como hemos visto más arriba, la cuestión de límites el 15 de Octubre del año pasado. También ha hecho proposiciones que deberá resolver en la próxima reunión de Agosto la Asamblea de Bolivia. El Sr. Bravo, previo un depósito de 25.000 duros y presentando garantías suficientes de que puede cumplir lo que ofrece, pide se le conceda todo el territorio señalado con tinta verde en el mapa adjunto y cuyos límites serán:

«Partiendo de la margen derecha del río Paraguay frente al desembocadero al río Apa, la línea divisoria seguirá por el mismo paralelo en que se halla este punto, hasta cortar el río Pilcomayo, y luego subirá por el curso de éste hasta llegar al meridiano, que está cuarenta millas geográficas ó sean 40' de arco al Este del pueblo de Lagunillas, capital de la provincia de Cordillera. Continuará al Norte sobre este meridiano hasta cortar el río Grande, ó de otro modo hasta el paralelo 18°, y luego por éste hasta el río Grande, bajará por el curso actual del río Grande hasta su confluencia con el río Chaparé, y de este punto pasará en una recta á la confluencia de los ríos de Coroico y Mapiri, en la inmediación del pueblo del Huanay, bajará enseguida por el curso de los ríos Caca y Beni hasta la confluencia del río Juiche, y luego pasará al Oeste sobre el paralelo en que se halla este último punto hasta la frontera de Bolivia con el Perú. Por lo demás, el límite de los territorios pedidos por la Empresa Bravo será la misma línea fronteriza entre la República y el Perú, hasta las cabecezas del río Yavary, de donde seguirá la línea divisoria con el Brasil, según el tratado de 1869, hasta la Bahía Negra; de este punto al Sur, los territorios tendrían por límite el río Paraguay hasta la confluencia del río Apa.»

Pide también la Empresa que el *Gobierno de Bolivia ponga bajo su dirección y administración los territorios marcados en el plano adjunto y que hacen parte de las provincias de Chaco, Ázero, Otuquis, Cordillera, Chiquitos y Mojos*; que se le permita entenderse con los gobiernos del Perú y del Brasil en todo

aquello que sin perjudicar á Bolivia pueda ligar el comercio de los territorios de la Empresa con lo de estas naciones, por los rios Puro y Madre de Dios, ó por los que quería explotar la Empresa Church, si ésta no pudiese llevar á cabo su compromiso.

Propone también otras condiciones de orden económico y de régimen interior que no interesan tan directamente á la Sociedad Geográfica.

La duración del término de la Empresa debe ser de treinta años contados desde el dia que empiecen los trabajos. El Gobierno boliviano deberá notificar á todas las potencias la constitución de la Empresa, cuyo pabellón será el boliviano, con las iniciales de la Empresa.

La principal obligación de ésta, además de la entrega de 40.000 libras esterlinas, que debe hacer al recibir los terrenos de que hemos hablado, y además, de algunas naturales de administración y otras de orden económico sobre reparto de beneficios, consiste en hacer los siguientes caminos que están marcados al fin del mapa:

«Un camino carretero y de tranvia que saliendo del rio Paraguay ó las inmediaciones de Bahía Negra vaya en dirección á las salinas de San José y Santiago y siga hasta Lagunillas, que son.....	596 kils.
Uno idem de Lagunillas al Pilcomayo en la dirección á Tarija.....	480 —
Uno idem que saldrá del rio Paraguay hasta Santiago de Chiquitos.....	255 —
Uno idem de Santiago á San José.....	430 —
Uno idem de San José al Abra de Quimomes.....	55 —
Uno idem de Quimomes á Santa Cruz de la Sierra; este camino será al menos la mitad de tranvía, y en él será comprendido un puente en el rio Grande, que satisfaga las necesidades y seguridades del tránsito, que son.....	208 —
Uno idem que saliendo de San José vaya hasta San Miguel.	435 —
Uno idem de San Miguel hasta Higueros en el rio Grande.	250 —
Uno idem que saliendo desde donde no es navegable el Sacuma vaya hasta el Beni.....	405 —
<i>Total de kilómetros.....</i>	<u>4.914</u>

Todas estas vías constituyen cuatro grandes caminos.

El primero que sale del río Paraguay hasta Lagunillas.

El segundo que saliendo del mismo río va hasta Santa Cruz de la sierra.

El tercero que sale de San José y va hasta Higueros sobre el río Grande.

El cuarto que sale de donde no es navegable el Yacuma y llega hasta el Beni.»

El trazado de estas líneas sufrirá algunas modificaciones que no cambiarán lo esencial que es poner en comunicación los principales centros productores.

De las exploraciones de uno de los ingenieros de la Empresa, D. Juan B. Minchin, resulta ya una modificación. Dice el citado señor:

«Se ha propuesto que la línea desde el puerto sobre el Paraguay á San José de Chiquitos se dividirá en este último punto; una rama hácia el Norte, en dirección á San Miguel, tomando una dirección recta hácia la orilla derecha del río Grande en el punto llamado Higueros, y la otra pasando el pié de la cordillera de San José, cruzándola al Sur en el paso de Quimomes en dirección á Santa Cruz, cruzando el río Grande, en latitud $17^{\circ} 46'$.

De los conocimientos que poseo hoy sobre esta región, creo que después de examinarlos sería ventajoso sustituir estas dos líneas por una sola, y esta modificación, además de producir una economía considerable en el costo, llenaría aún mejor los objetos de la Empresa.

Una línea que pasará por el costado Norte de la laguna de Concepción y cruzando el río San Miguel á corta distancia del punto donde éste nace, podría dirigirse á un punto intermedio sobre el río Grande, entre Higueros y el punto de intersección del camino propuesto. De aquí arrancarían dos brazos, uno en dirección á Higueros, sea por la margen derecha ó izquierda del río, según sea más conveniente, y el otro tomando una dirección al Sudoeste hasta Santa Cruz.»

Si la Empresa Bravo lleva á feliz término sus planes, llegarán continuas noticias á Europa de sus trabajos, y creemos que nuestros lectores nos agradecerán les hayamos señalado cuáles son.

Montevideo 25 de Febrero de 1880.

ENRIQUE DUPUY DE LÓME.

(Se continuará.)

EMBAJADA Á MARRUECOS

DE

PEDRO VENEGAS DE CÓRDOBA

AÑO DE 1584 (1).

Partio el dicho enbaxador del puerto de Santamaria en tres nabios de alto bordo e con 12 galeras los 6 de Julio e surgio este dia fuera de la baia de Cadiz y ansi estuvo surto hasta martes al amanecer con calma dieron cabo quatro galeras á cada navio y a fuerça de rremos se fue navogando la buelta de çafi donde traja horden de desenbarcar el dicho enbaxador y ansi andubieron navegando todo el martes hasta el miercoles al amanecer e no se atrevieron a pasar mas adelante las dichas doze galeras por estar 30 leguas a la mar adentro e no les suçediese alguna burrasca e ansi se bolbieron y luego su señoria mando dar a la bela a los navios y ansi se fueron navegando con poco viento a la buelta de çafi e viernes en la noche 10 del dicho surgio su señoria junto al cabo del cañaberal questa serca de çafi y savado a las 6 que se contaron a 11 de Julio desenbarco el padre marin ques una Persona de quien el rrei haze mucho caso y fue a çafi a hablar con el alcaide questa allí y dezille como estava allí un enbaxador del rrey don Phelipe nuestro señor que traia cierta enbaxada y Presente á su rrei y que diese liçençia para que desenbarcase el dicho señor enbaxador con todos sus criados el alcaide no queria dar la dicha liçençia para que desenbarcase e ubo mu-

(1) De un manuscrito inédito de la biblioteca de la Real Academia de la Historia, titulado

Relaçion de todo al enbaxador Pedro Vanegas de Cordova en el viaje que haze á la ciudad de marruecos con çierta embaxada que su magestad le enbia al rrei muley hamete rrei de marruecos y fez.

chos dares y tomares con el dicho padre marin el dicho alcaide tomo consejo con un moro santo que estava allí e con otros moros principales y el moro santo dezia que el embaxador no desenbarcase y estava en el dicho concejo un elche natural de cadiz y este dixo que se dexasen desenbarcar porque si se iba el rrei se enojaria mucho dello y no lo pagaria con otra cosa sino con la cabeça e despues de muchos dares e tomares vino a dar la dicha licencia y avida la dicha licencia el embaxador mando dar á la vela de donde estava surto e fue a surgir un tiro de arcabuz de tierra y mando luego á sus criados que desenbarcasen el embaxador hizo salva con toda la artilleria de los navios y a ella hizieron tres navios ingleses que estava en el puerto en la playa aguardando al embaxador el capitan de la gente de guerra con 400 moros de a caballo tiradores y todos los moros principales de la cibdad y enbiaron para en que desenbarcase el embaxador una çabra bien adereçada y luego como desenbarco el embaxador sacaronle de la mar ocho moros bien bestidos á su husança e le truxeron en honbros y le pusieron en un caballo bien enjaeçado que el alcaide enbio para el efeto e luego como estava á cavallo començaron los moros grande algazara en señal de rregozijo e luego dispararon la artilleria que avia en la cibdad que hera mucha e muy buena e luego dispararon los moros los arcabuzes iba el embaxador en medio de tres estandartes rreales quatro moros de a cavallo con unos atavalejos y flautas y desta manera enpeçaron andar hacia la çuidad y llevaron a Posar al embaxador a una casa la mejor que abia El pueblo estava adereçado de lo mejor que abia el pueblo y luego se despacho correo á marruecos donde aviso al rrei de su llegada y desenbarcacion dicen que fué tanto el contento que rreçibió con la nueva que de tanto plazer se desconpuso y el rrei mando luego al alcaide rreduan escriviese a çafi al alcaide que le hiziese al embaxador tanto rregalo como á su propia persona fuera que no discrepase de servir y Regalar al embaxador porque si algo faltava lo pagaria con la cabeça y esto mando el rrei hasta que enbiase por el embaxador a çafi rreçibida la carta el alcaide de su rrei que fue martes 14 de Jullio fue a ver al embaxador y besalle

las manos e dio su disculpa porque si antes no lo avia hecho hera por no tener licencia de su rrei e ansi el alcaide començo a mirar por el y Regalarle en gran manera y luego savado 18 de Julio allego a çafi un alcaide nonbrado mansor uno de los alcaides que gobiernan la tierra y por quien el rrei se gobierna no entro en çafi quedose dos tiros de arcabuz fuera del lugar porque dixo no traia licencia del rrei Para entrar en la cibdad y ansi el envaxador salio a verse con el llevando delante todos sus gentiles hombres a cavallo fue con el enbaxador el alcaide y toda la gente Principal que avia en çafi iba el enbaxador bestido de tela de oro azul y desta manera fue caminando hasta donde estava el alcaide mansor saliole a rrecibir el dicho alcaide un tiro de arcabuz de sus tiendas bestido con una marlota de brocado e un alfanje muy rico en la cinta e venia en un caballo con un jaes berde bordado de oro y quando se hablaron husaron de grandes comedimientos el uno al otro y se dieron las bienbenidas e dixo el alcaide que el rrei le enbiaba para que le rregalase e llevase a marruecos el rrei enbio al enbaxador 6 cavallos para en que fuese y treinta azemilas para que llevase la rrecamara trajo el dicho alcaide una tienda bordada de seda de colores de la india de portugal la mas rrica que dizen tiene el rrei con otras ocho para en que se rrecojesen 49 criados que el enbaxador traia rrogo el dicho mansor al enbaxador que se quedase en las tiendas que ya estavam armadas Por que desde alli podia marchar quando su señoria mandase y ansi se quedo en las tiendas y se truxo toda la camara á una tienda mui buena que estava señalada para el hefeto traia el dicho alcaide 50 camellos y mas de otras tantas azemilas para llevar todo genero de provision para el camino por rrespeto de ser despoblado desde çafi a marruecos que ai 25 leguas y esto fué en tanta abundancia que no se hecho menos lo poblado traia el dicho alcaide para la guarda y escolta del camino como 400 rrenegados de a caballo tiradores estubo el enbaxador en las tiendas tres dias partiose de çafi martes 21 del dicho mes de Julio llevaba el enbaxador todos sus criados a cavallo y andando por sus jornadas llego a los 26 del dicho mes media legua de la çidad y

dos jornadas antes que se llegase á este puesto enbio cartas al rrei para que aposentasen al enbaxador en una huerta que se llamaba xaharia almenara ques suya y asi hizo el cual jardin tiene entre muchas cosas que ai que ver un estanque de agua que tiene mill e dozientos pasos en quadro cosa a la bista mui hermosa entre los moros. se tuvo esto en mucho en dicho lugar binieron los alcaides e moros Principales á ber el enbaxador. Domi° 27 del dicho llego de parte del Rei un alcaide nonbrado rreduan ques biRei de la tierra y en medio del camino armo sus tiendas que llevaba donde aguardo que saliese el enbaxador ya que venia cavalgando en un cavallo con mas de 12 moros de a caballo escopeteros enbio 20 cavallos para en que biniesen los criados del embaxador mui bien enxaezados y entre ellos benian quatro cavallos mui Ricamente enxaeçados espeçialmente uno que hera de la Propia silla del rrei para en que biniese el enbaxador y los tres para tres cavallos sus parientes que con el benian llego este dia como á las 8 de la mañana fué el alcaide menor con otros alcaides e muchos moros que le acompañaban a dezir al enbaxador como estava aguardandole el alcaide rreduan que su señoria podria salir quando fuese servido y luego el enbaxador mando subir a cavallo a todos sus criados e llevaba en la entrada la horden siguiente.—iban delante hasta treinta criados a caballo de dos en dos y luego treinta azemilas con sus rreposteros que llevaban la camara del enbaxador luego ivan otros treinta criados a cavallo y tras ellos ivan dos cavallos del enbaxador el uno castaño con un adereço de la brida de terçiopelo azul todo mui guarneçido de horo y Plata el otro cavallo obero con otro adereço con terçiopelo carmesí con la nueva guarniçion llevavanelos de diestro dos lacayos bestidos de damasco azul e capas de grana guarneçidas con franjas de plata y seda tras destos iban quatro criados bestidos de paño azul guarneçido con terçiopelo amarillo y luego iban 6 pajes bestidos de damasco azul y capotes de grana todos los bestidos guarneçidos de pasamanos de seda y Plata y luego iban dies gentiles honbres bestidos de damasco pardo con capotes de herbaje e tras destos iban dos parientes del enbaxador y un cavallero aleman quel enbaxa-

dor trae consigo e luego iba el enbaxador bestido de damasco pardo guarneçido de oro e hiba al lado hisquierdo del envaxador el padre marin y al otro lado iba el alcaide mansor con todos los demas alcaides junto a el luego como el alcaide rreduan bido al enbaxador començo de andar poco a poco por medio de los criados del enbaxador benia bestido con una marlota de brocado benia delante del toda la guarda del rrei que serian como cient alabarderos y asi se fue açercando hasta llegar junto al enbaxador y allí se dieron la bienvenida el uno al otro y el alcaide se la dio de parte del rrei diziendo como se abia holgado mucho de su benida pusieron en medio al enbaxador de la una parte el alcaide rreduan y de la otra al mançor y a los lados iban todos los alcaides principales y de otra iba toda la gente que avia traído rreduan y la que avia traído con el envaxador y asi se fue hasta la casa que le tenian adereçada que hera del alcaide bengrimanes una casa mui grande tiene dos jardines a las partes del patio tiene el dicho Patio dos aposentos mui grandes uno en frente de otro uno estava adereçado con dos eles de brocado a la morisca y en este avia una cuba y en ella una cama mui dorada de damasco carmesi con colchones de damasco para en que durmiese el enbaxador el otro otro aposento estava colgado con dos eles mui labrados de letras aravigas tiene esta casa quatro apartados con muchos aposentos en que avia muchas alcatifas para dormir los criados del enbaxador—llegado que fué el enbaxador con toda la gente que con el venian a la dicha casa se apearon los alcaides y metieron en la dicha casa al enbaxador e le llevaron al aposento que le tenian adereçado y luego se bolbieron e Pusieron guardas á la puerta para que ninguno saliese fuera de casa hasta que el rrei hobiese hablado al enbaxador.—Al tercero dia que fue 30 de Jullio enbio el rrei por el enbaxador al alcaide almansor con otros alcaides principales Enbio el rrey treinta cavallos de los de su cavalleriza mui bien enxaezados para los gentiles honbres e criados del enbaxador el embaxador salio en uno de sus cavallos con un adereço á la brida de terçiopelo carmesi cubierto de guarniciones de oro con una gualdrapa de tela de oro mui Rica guar-

neçada con pasamanos de oro su Persona llevaba greguesco y Ropilla de tela de oro mui bien guarnecida de pasamanos de oro medias carmesies çapatos de terciopelo carmesi con muchos pasamanos de oro en ellos y llevaba puesta una rropa de brocado de tres altos á la flamenca aforrada en rrazo carmesi y las bueltas en telas de oro tomados los rremates y golpez de mangas con botones de oro enbutidos de anbar mui fina una gorra de terciopelo adereçada con Perlas orientales mui gruesas con otras pieças que la adornavan llevaba por medalla una cruz de diamante mui grande con tres perlas muy gruesas por pujante della esta cruz llevaba frontero de la frente llevaba un collar de oro de pieças engastadas en muchos diamantes e Rubies finisimos y entre las pieças de trecho a trecho quatro perlas mui gruesas llevaba una espada e puñal de mucho valor y estraña hechura de guarniciones de oro dizen que vale 22.000 ducados ubo tanto que ver en el enbaxador que los moros se admiravan iban delante del enbaxador los seis pajes a cavallo y luego iban los gentiles hombres y llevaban el presente el camarero iva toda la guarda del rrei y tras dellos iba el enbaxador aconpañado de todos los alcaides y desta manera llego a palacio salio a rrecibir al enbaxador á la primera puerta del alcaçava el alcaide rreduan viRei e luego donde el rrei hamete estava al enbaxador por muchos aposentos hasta llegar donde el dicho rrei hamete estava esperando ques lo mas rrico de su casa porque dixo que no queria rrecibille á donde los demas enbaxadores avia rrecivido sino en el coraçon de su casa pues lo rrecibia con el de su cuerpo y el rrei hamete estava en una cuba que salc a un patio mui hermoso a donde ai bien que enplear la bista estava asentado en un estrado pequeño y á cada lado arrimado tres almohadas de tela de brocado llegado que fué el enbaxador do el rrei moro estava entraron con el los tres cavalleros que con el binieron e 8 gentiles hombres y asi como entro el enbaxador le hizo el acatamiento devido y se fue hazia el haziendo demostracion de quererle besar las manos el rrei estando en su estrado asentado le rrecibio los bracos abiertos el rrostro mui alegre tomandole la cabeça entre las manos e

juntandola á su rostro y luego le mando cubrir y le señalo que se asentase a la mano derecha y le hizo que se rrecostase sobre su propia almohada luego el enbaxador le començo a dar el recaudo que de Parte del rrei traia con palabras muy graves las cosas que pasaron publicas fueron dar las graçias Por la liberalidad que avia husado en dar los huesos del rrei de Purtugal y libertad al envaxador D. Juan de Silva y que en satisfacion desta libertad el rrei nuestro Sr. enbiaba algunas joyas de su rrecamara la que le pareçio serian mas a su gusto y questo no lo rreçibiese por presente sino en señal de amor porque el rrei nuestro Sr. no acostunbraba enbiar presentes a nadie porque no es justo que entre rreyes aya cossa de interesse y que para las demas cossas que adelante se an de tratar trahe de su magestad una carta para su alteza de crehencia y que por la Reuerencia deuida la carta de su rrei y señor dandole licencia para darsela y asi lo hizo e torno a hazer nuevo acatamiento con la carta a la mano y besandola e poniendola sobre la cabeça alargo la mano y se la dio y el Rei la Recibio con gran contento que no lo sabre encarezer porque la tomo entre las manos a Rimandosela al pecho con grande rregozijo y luego hasio del braço al enbaxador haziendole que se assentase a todas las cosas que el enbaxador le dixo le respondió con tanto contento con de uer se bien afortunado con el enbaxador del rrei Don Felipe en su rreino e casa el qual dixo que hera del rrei y su rreino todo lo que poseia y otras palabras de mucho amor acauado el Razonamiento el rrei quisiera ver mucho las joyas en sus manos y el enbaxador guardando la grauedad de quien las enbiaua no quiso que delante del se descubriese hasta que fuese salido de palacio ya que el enbaxador estaua para despedirse el rrei le pregunto muy amorossamente como auia venido e como estaua y que le auia dado pena el auerle dicho que auia venido algo mal dispuesto el enbaxador le satisfizo a esta pregunta y le pidio en merced que los tres caualleros que con el iban le bessasen las manos y presentandole el enbaxador como á deudos suyos ellos se allegaron a bessarle las manos y el rrei no quiso darselas pusole las manos en las cabeças apretandoselas mucho y asi acauado esto

haziendo las medidas devidas bolvieronle a sacar por donde auia entrado quedandose halla dentro el camarero con las joyas el qual parece en tro luego con ellas a donde estaua su alteza las quales joyas fueron para el de tanto contento y hizo dellas tanta estima que dizen dixo a sus alcaides que las estima en tanto como el rreino y Puestas a valor de moneda en 500⁰⁰ ducados y tiene á moros y a cristianos admirados el presente.

Vino a ver al enbaxador a los 5 de Agosto el duque de bracheos estubo con el enbaxador una hora y otro dia vino el enbaxador de Portugal el qual dizen que lleuo al rrei 14 azemillas cargadas de rropa de la India e dizen que valdria el presente 200⁰⁰ ducados quando fue a hablar al rrei estubo quitada la gorra y en pie.

A los 6 de Agosto bolbio el enbaxador a hablar al rrei y estubo hablando con el á solas estaua con el padre marin lo que se trato no se saue.

Laus Deo.

MISCELÁNEA.

LA ISLA DE MADAGASCAR.—Una correspondencia inserta en la Gaceta de Ausgsburgo da curiosas noticias sobre el Imperio de los Hovas.

La isla de Madagascar es cuatro veces mayor que Inglaterra y su población menor que la de Londres. Algunos pueblos, principalmente los Hovas y los Betriles, han conseguido cierta cultura relativa, gracias á la actual reina, Ranavalona II, que ocupó el trono en 1861, se convirtió al cristianismo en 1869 y acepta de buen grado la civilización europea. Guiada por misioneros ingleses, procura abolir la poligamia y refrenar las bárbaras costumbres de su pueblo. Ha fundado escuelas, y en la capital, Tananariva, existe un seminario teológico, muy concurrido, que dirigen pastores anglicanos. Las misiones han editado multitud de libros religiosos y clásicos, y una revista trimestral, el *Conseiller*, publica artículos traducidos de nuestros mejores autores europeos y obras inéditas de alguno que otro malgache ilustrado.

El idioma del país es muy sencillo y fácil de aprender, porque carece de declinaciones y conjugaciones. Cuentan hasta un millon, cuya palabra indígena, literalmente traducida, significa *el fin de las cifras*.

Abunda el hierro en tal cantidad, que es imposible el uso de la brújula. También se encuentran cobre, plata y oro; pero todas estas riquezas duermen en las entrañas de la tierra por

causa de la superstición de los malgaches que consideran como una profanación el acto de extraer los metales.

REGIONES ÁRTICAS. — El vapor *Jeannette*, que penetró en las regiones árticas americanas por el estrecho de Behring ha debido invernar entre los hielos, habiendo llegado ya á Unalaska el buque *Corwin*, enviado por el Gobierno de los Estados-Unidos con objeto de aprovisionar á algunos balleneros y adquirir noticias de la situación del *Jeannette*.

El vapor *Nordenskiöld*, equipado por M. Sibiriakoff, partirá de Yokohama, en el Japón, siguiendo las costas septentrionales de Siberia, para dirigirse hácia el Atlántico por el paso del Nordeste.

Varios armadores suecos se proponen también enviar en este año algunos buques al Obi, al Yenissei y otros rios de Siberia.

El vapor *Gulnare*, reparadas sus averías en el puerto de San Juan de Terranova, partió en fin de Julio para la bahía de Lady Franklin.

ALASKA. — Según informes redactados por el capitán Jorge W. Bailey, que por orden del Gobierno de los Estados-Unidos practicó minucioso reconocimiento en la isla de Alaska, los recursos naturales del país son insuficientes para cubrir todas las necesidades de una población numerosa. Algunas legumbres pueden cultivarse en la región S. E.; pero, en general, las tierras son improductivas porque la mayor parte del año se encuentran cubiertas de nieve. La principal riqueza consiste en peletería y pescados, y acaso podrá contribuir á dar importancia á la isla la explotación de terrenos auríferos que se hallan en las inmediaciones de Sitka.

La población hoy dia es de unos 9.000 habitantes, de los cuales 8.500 son aleutas, indios ó criollos; hay además 5.000

salvajes en el interior y 5.000 esquimales en la Península, en los límites del Océano Ártico.

Al capitán Bailey, que ha muerto al regresar de su viaje, acompañaba un cirujano, Roberto White, que ha escrito otra interesante Memoria sobre las enfermedades y condición física de los habitantes de Alaska. El clima, la alimentación, reducida á pescados y patatas, y la insana atmósfera de las chozas en que viven, debilitan sus fuerzas de tal modo que raro es el que puede resistir una dolencia aguda.

Los aleutas ó indios de las islas eran 20.000 cuando los rusos ocuparon el país. Hoy no pasan de 4.000.

DIAMANTES AFRICANOS.—El valor total de los diamantes exportados de los *Diamond Fields* del Cabo en 1879 se estima en 3.685.610 libras esterlinas.

NUEVA DIVISIÓN DE ARGELIA.—Segun lemos en *L'Exploration*, el Gobierno francés se propone dividir la Argelia en siete departamentos, á saber:

Seybouse, capital Bona; Rhumel, capital Constantina; Kabilia, capital Bugía; Argel, capital Argel; Tittery, capital Me-deah; Dahra, capital Tlemcen, y Orán, capital Orán.
